AMAZONIA ECUATORIANA: TERRITORIO, TERRITORIALIDAD Y CONSTRUCCIÓN REGIONAL [1]

Luís Tapia

Agosto 2004

[1] El libro fue publicado en el año 2004 por la Editorial Abya Yala, Quito-Ecuador. Para ésta versión se ha modificado el título para facilitar la búsqueda en Internet. Comentarios con el autor al correo: lucho_tapia_c@yahoo.es

"Esto es lo que sabemos: La tierra no pertenece al hombre, sino que el hombre pertenece a la tierra. Esto es lo que sabemos. Todas las cosas están conectadas como la sangre que une una familia. Todas las cosas están vinculadas. Todo aquello que afecta a la tierra afecta a los hijos de la tierra. El hombre no teje el hilo de la vida, sino que es simplemente una hebra de ella. Todo lo que haga al tejido, se lo hará a sí mismo."

Jefe Selth, 1853.

**(Del libro "Las Profecías de la Tierra"
de Sun Bear).**

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN
1. DESDE LO LOCAL AMAZÓNICO A LO TERRITORIAL AMAZÓNICO

1.1. TERRITORIO Y TERRITORIALIDAD

1.1.1. Lo local como el territorio con significación
1.1.2. El territorio vivido y el territorio organizado

1.2. INDÍGENAS, TERRITORIO INDÍGENA Y CIRCUNSCRIPCIONES TERRITORIALES INDÍGENAS

1.2.1. La comunidad indígena define el territorio indígena
1.2.2. Las Circunscripciones Territoriales Indígenas

2. REGIÓN Y REGIÓN AMAZÓNICA

2.1. LOS AGLOMERADOS SINÉRGICOS
2.2. URBANIZACIÓN Y REGIONALIZACIÓN DE LA REGIÓN AMAZÓNICA ECUATORIANA

2.2.1. Dinámica Poblacional de la Región Amazónica

2.3. REGIONES DE LA REGIÓN AMAZÓNICA

2.3.1. Región Norte Petrolera
2.3.2. Región agrícola-minera del Sur

2.4. CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y DESARROLLO REGIONAL

2.4.1. Normas de cooperación, comunidad y comunidad
indígena
2.4.2. La auto ayuda
2.4.3. La ayuda mutua
2.4.4. La autodependencia
2.4.5. Cooperación vs. Competencia

2.5. ESTRATEGIAS EN EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN REGIONAL

2.5.1. Estrategias de supervivencia
2.5.2. Estrategias de acumulación
2.5.3. Estrategias de legitimación
2.5.4. Estrategias de emancipación

3. MODERNIZACIÓN Y REGIÓN AMAZÓNICA

3.1. GLOBALIZACIÓN Y REGIÓN AMAZÓNICA

3.2. DESCENTRALIZACIÓN COMO PARTE DEL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN REGIONAL

3.2.1. La municipalización de problemas y soluciones
3.2.2. La desconcentración es componente de la estrategia de cambio institucional
3.2.3. La capacidad institucional de los municipios

3.3. TERRITORIO Y VENTAJAS COMPARATIVAS

4. PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO EN LA REGIÓN AMAZÓNICA

4.1. ¿QUÉ HA PASADO CON EL DESARROLLO EN LA REGIÓN AMAZÓNICA?

4.1.1. Sostenibilidad y desarrollo en la Región Amazónica

- Capital Reproducible
- Capital Social
- Capital Humano
- Capital Natural

5. GRADOS DE ESTRUCTURALIDAD Y NIVELES DE RESOLUCIÓN

5.1. EL NIVEL DE ESTRUCTURALIDAD
5.2. EL NIVEL DE RESOLUCIÓN
5.3. EL MODELO DE PLANIFICACIÓN
5.4. NIVELES DE RESOLUCIÓN EN LAS TAREAS DE DESARROLLO

5.4.1. Primer eje de resolución: familia y grupo
5.4.1. Segundo eje de resolución: gremio
5.4.2. Tercer eje de resolución: local/regional

5.5. LA EMPRESARIALIZACIÓN DEL DESARROLLO

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

El entendimiento que la nación ecuatoriana tiene de la Región Amazónica ha estado cargado de mitos, inexactitudes y falsedades. La Región Amazónica es para los ecuatorianos parte de nuestros mitos nacionales, de nuestras frustraciones, pero también de nuestras esperanzas.

Queremos crear un nuevo entendimiento de la Región Amazónica Ecuatoriana, para ello proponemos un cuadro categorial y una teoría explicativa, que permita la comprensión de nuevos problemas que atañen a las relaciones conflictivas entre la Región Amazónica y el resto de la nación ecuatoriana.

Expresamos el debate ecuatoriano, latinoamericano y mundial sobre el futuro de la Cuenca Amazónica suramericana, región de importancia estratégica como regulador del clima del planeta, porque genera oxígeno y capta carbono con sus bosques maduros. Además, es poseedor de la mayor fuente mundial de recursos de biodiversidad de flora y fauna.

Miramos el desarrollo desde lo local, para lo cual recupera el discurso sobre cooperación y sus formas: auto ayuda, ayuda mutua y auto dependencia, que permiten descubrir el proceso de dominio territorial por parte de la población y el surgimiento del poder político. La investigación permite descubrir que el problema de la Región Amazónica no es un problema de falta de recursos, sino un problema de falta de política, de buena política; esto es, de buenas decisiones ajustadas a las normas del desarrollo concebido desde la ciencia, el conocimiento y las necesidades de la práctica. Como las decisiones las toman personas individuales y grupos, entonces, al final, es un problema de organización, liderazgo y de disponibilidad de estrategias para el mediano-largo plazo.

Tratamos de pensar el desarrollo y la planificación en la Región Amazónica de forma diferente y peculiar, que permita opciones contra tendenciales y alternativas, con nuevas ofertas conceptuales y metodológicas, y nuevas oportunidades para la acción.

Pensamos responder a la pregunta ¿cómo hacer el desarrollo de la Región Amazónica?

La primera respuesta es mediante la planificación. La noción de planificación está ligada a la de desarrollo, porque planificación y desarrollo son componentes de una misma realidad. La planificación nos lleva a las acciones de desarrollo. Pero, no puede haber desarrollo sin planificación. Cuando nos referimos a la planificación, nos referimos a la planificación estratégica. Ésta supone disponer de una visión de futuro de la realidad. Hay un horizonte de pensamiento teórico y metodológico que le da sustento y perspectiva. La estrategia nos permite aprovechar los factores facilitantes del desarrollo y controlar los de restricción en la elaboración de las estrategias operativas.

Metodológicamente el libro está estructurado en dos partes y cinco capítulos.

La primera parte propone los elementos de concepto y metodología para el entendimiento de la Región Amazónica. Las categorías que se trabajan son lo local, territorio y territorialidad, para finalmente descubrir lo regional amazónico. Estudia el proceso de ocupación del territorio por la población colona, a partir del poblamiento original de pueblos indígenas. El análisis enfatiza el poblamiento colono. Es un esfuerzo por descubrir la lógica del poder territorial basado en las categorías de auto ayuda, ayuda mutua y auto dependencia, para lo cual usamos como referentes las estrategias de supervivencia, acumulación, legitimación y emancipación. A esta parte del libro corresponden los capítulos 1, 2 y 3.

La segunda parte se ubica en el presente para definir en líneas generales el estado de situación, aunque la primera también tiene elementos que la caracterizan. Ésta trata el problema del poder y hace proyecciones al futuro con una propuesta metodológica de la planificación, en relación con los temas abordados en la primera. Estos aspectos del libro corresponden a los capítulos 4 y 5. Finalmente hacemos una apretada síntesis de todo el trabajo.

Este libro es el primero que intenta ofrecer una visión integrada de la relación población-naturaleza, cruzada por las variables territorio y territorialidad.

Cuando nos referimos a la población, corresponde a población colona e indígena moviéndose en el espacio-tiempo, construyendo la historia regional. Se trata de dilucidar la naturaleza de los conflictos socio-ambientales, para lo cual se desarrolla un cuadro categorial que permite abordar problemas complejos y aparentemente sin relación. Por ejemplo, naturaleza y poder político. La investigación busca la relación entre los diferentes problemas. El telón de fondo de la búsqueda son las categorías planificación y desarrollo. Cuando hablamos de desarrollo, no nos referimos a cualquier desarrollo, sino a una perspectiva particular, el desarrollo sustentable. Nuestro abordaje se basa en el modelo del Ahorro Genuino.

El cuadro categorial que se presenta es un esfuerzo académico por desarrollar una sociología del territorio amazónico, esfuerzo teórico que da continuidad a otros dos libros anteriores[2]. Como corresponde las ideas, nuevas, novedosas y hasta provocadoras del presente libro, están sometidas al debate de los académicos y políticos, las ONG y de la cooperación de los líderes gremiales, étnicos y cívicos de la región, pero también del resto de los ecuatorianos de la sociedad nacional.

Aquí no hay verdades definitivas, el libro es solamente un acercamiento interpretativo. Es una forma de ver, de entender, de proponer, y de querer construir.

---

[2]Los libros: "El Desarrollo es el camino de la paz, Una forma sustentable de hacer el desarrollo en la región del Cuyabeno en la amazonía ecuatoriana", Producciones Digitales UPS, Quito, 1999, de Tapia, L. y López, F; y, en el libro "Región, Regionalización y Descentralización", publicado por GTZ y Vicepresidencia de la República, de Tapia, L. y De Costales S., Z., Quito, 2002. Hay una versión anterior de este libro que el ECORAE en el año 2003 lo publicó como documento institucional. Esta es una versión corregida y adecuada para el gran público.

1. DESDE LO LOCAL AMAZÓNICO A LO TERRITORIAL AMAZÓNICO

El punto de partida metodológico de este libro es el tratamiento de lo local como categoría analítica, desde la cual surge la posibilidad del tratamiento de los temas de la planificación y el desarrollo en sus diferentes niveles territoriales del desarrollo local (comunitario y cantonal), del desarrollo provincial y del desarrollo regional.

El acercamiento a lo local nos permite descubrir dos vías de acceso, las nociones de lo local como territorio vivido y lo local como territorio organizado[3].

El territorio vivido es el ámbito de la inter-subjetividad, de los afectos y solidaridades y los encuentros comunitarios, permitiéndonos descubrir en lo local el lugar con significación. Es el escenario del reconocimiento cultural y de la inter-subjetividad en tanto lugar de la representación y de las prácticas cotidianas[4]

El territorio organizado es el ámbito de la planificación y el desarrollo, y sus niveles de expresión son lo local (comunitario y cantonal), lo micro regional, lo provincial y lo regional. Estos niveles de hacer la planificación y el desarrollo no coinciden siempre con los jurisdiccionales de la administración del territorio ecuatoriano: la provincia, el cantón y la parroquia.

Abordar desde lo local la planificación y desarrollo, abre un nuevo sentido, al permitirnos estos temas desde las personas concretas, desde sus esperanzas y dolores, desde sus esfuerzos y compromisos.

Del planteamiento que hacemos surge la posibilidad de mirar la planificación y el desarrollo desde la gente, desde los colonos que habitan la región, pero también desde lo indígena en su diferente expresión de nacionalidades y pueblos.

1.1. TERRITORIO Y TERRITORIALIDAD

El punto de partida en el proceso teórico es desentrañar la naturaleza de las categorías espacio y territorio para identificar qué es el territorio amazónico.

El territorio muestra dos opciones analíticas:

Primero, el de territorio como recorte de la totalidad, delimitación geográfica y ámbito de intervención para el desarrollo como crecimiento económico y modernización. Es identificable, por sus límites, en referencia a provincias, cantones y parroquias; o en relación con zonas ecológicas-económicas, que pueden involucrar más de un cantón, más de una provincia e inclusive más de un país, como sucede entre Ecuador, Colombia y Perú en la amazonía.

Segundo, cuando nos referimos a las relaciones sociales con su significación subjetiva sobre el territorio, surge la territorialidad, en la que operan las relaciones de poder, la cultura y la identidad.

---

[3] Tapia, L., y De Costales S., Op. Cit.

[4] Herman Rosas, artículo “Identidad y desarrollo regional". En la revista de Psicología de la Universidad de Chile, Vol. VI, 1997.

La territorialidad está ligada a sentimientos locales y supra locales; se organiza en relación con el entorno y a partir de la cotidianidad. La territorialidad nos permite mirar los acontecimientos que suceden en el territorio desde una perspectiva histórica, inclusive nos permite identificar acontecimientos que tienen una territorialidad y espacio-temporalidad discontinuas.

1.1.1. Lo local como el territorio con significación

Lo local es el ámbito territorial en el cual las personas se identifican por su vida cotidiana. Estas personas ocupan un territorio común con las denominaciones de barrio, comunidad, anejo, recinto y pequeña ciudad; y pertenecen a categorías sociales similares, se conocen entre ellos y frecuentan sitios comunes como iglesias, mercados y parques. En los asentamientos indígenas, lo local tiene un ingrediente adicional, la identidad étnica, que tiene relación con el uso del idioma nativo, el uso de tradiciones en el vestido, la alimentación, la construcción de viviendas entre otras peculiaridades. Más allá de los elementos externos observables, la identidad étnica supone una forma de entender y vivir el mundo, es una cosmovisión. Los indígenas están en la región desde hace más de 10.000 años, pero hay otros ecuatorianos que han llegado en los últimos cincuenta años, venidos de todos los rincones de la patria ecuatoriana: hay manabitas, esmeraldeños, lojanos, chimboracenses y bolivarenses. En los cantones Putumayo y Tarapoa, por ejemplo, en la provincia de Sucumbíos, confluyen manabitas, bolivarenses, lojanos e indígenas siona & secoya y quechuas, entre los más importantes. Cada grupo es diferente. Sus expectativas difieren, sienten el mundo de otra forma distinta. Cada grupo tiene sus tradiciones, sus fiestas y rituales traídos desde su tierra natal. Ellos son hasta físicamente variados. Sus fenotipos tienen sus orígenes en la heterogénea geografía nacional. Los hijos de ellos se casan entre manabitas y “serranos”. Muchos prefieren hombres o mujeres nativos, indígenas. Allí está surgiendo una síntesis étnica de los ecuatorianos nacidos en la amazonía, que ya no son como sus padres manabitas, bolivarenses, lojanos o indígenas, simplemente son amazónicos. Es el nuevo tipo de habitante regional.

1.1.2. El territorio vivido y el territorio organizado

Lo local es ámbito de la solidaridad, la amistad y lo cotidiano, es el territorio vivido. En él hay pertenencia a un lugar. Es el lugar de la identidad. Surge una ideología unificadora del grupo social frente a otros. “La lengua, la tradición histórica, la raza y el territorio adquieren el carácter de símbolos distintivos de la identidad y se convierten en valores sociales cuya reproducción se propicia y defiende”[5]

[5] Idem anterior.

A la vez, lo local es el ámbito del poder en el que se dan relaciones de cooperación-competencia, dominación y control social en relación con el mundo mayor regional y nacional. Lo local es un campo relacional que nos permite descubrir lo local como territorio organizado.

El enfoque que presentamos alrededor de las dos categorías: de lo local como el territorio vivido y el territorio organizado, nos permite vislumbrar las oportunidades de:

Primero, construir la sociedad regional desde lo local. El punto de partida es la fuerte identidad que da lo local. A partir de esa identidad se puede construir la identidad micro regional y provincial. Hay tantas y tan buenas experiencias de desarrollo local en la Región Amazónica como para asumirlas como referencia para modelos provincial y regional.

Segundo, convertir lo local en el escenario del control ambiental. En lo local sí se pueden cumplir los acuerdos de control ambiental. Fuera de ese escenario se puede controlar solamente si hay coacción. Es difícil, por ejemplo, que alguien cumpla una prohibición de cortar árboles si vive de la venta de madera. Pero, sí es posible que la comunidad monitorée y controle si el proyecto ambiental que se ejecuta ha establecido reglas claras para el corte de árboles en su comunidad, obedeciendo a las normas establecidas en ámbitos mayores; por ejemplo, un proyecto cantonal o provincial de control ambiental.

Se trata de establecer desde este enfoque una mirada a los procesos sociales desde la misma población, desde sí misma y hacia sí misma.

Este juego dinámico corresponde a un doble juego de mirarse hacia dentro, hacia la inter-subjetividad de las relaciones que define lo local como territorio vivido; y mirarse hacia fuera, hacia lo local como territorio organizado con sus oportunidades de planificación y desarrollo.

En lo local recuperamos el lugar de la memoria y la identidad, pues es el espacio con significado.

1.2. INDÍGENAS, TERRITORIO INDÍGENA Y CIRCUNSCRIPCIONES TERRITORIALES INDÍGENAS

Los cambios de los últimos treinta años que se han dado en la sociedad ecuatoriana con la reforma agraria, la universalización de servicios educativos y de salud y los proyectos de desarrollo comunal han mejorado la situación de los indígenas, quienes, no obstante, son todavía el segmento más pobre de la sociedad nacional.

En 1995 se estableció que los indígenas en la Región Amazónica son el 22,7% de la población regional (CODENPE 1995), pero datos actuales (SIDENPE, 2002) señalan que son el 40,0% con una

población de 219.420 habitantes[6]. Hay dificultades para determinar exactamente la cantidad de población indígena basado en el solo criterio de auto adscripción del Censo Nacional de Población del año 2001, criterio que es insuficiente. Al ser un asunto político es difícil saber cuántos son los indígenas, porque no hay acuerdo en la metodología y en la forma de cálculo.

No obstante ser la región un importante generador de riquezas para el país, tiene el 80,5% de necesidades básicas insatisfechas(NBI), contra un 71,8% de todo el país. Globalmente la región es el territorio más pobre del país.

Cuadro No. 1

Necesidades básicas insatisfechas (NBI) por País y Región año 1998				
Región área lengua	**País**	**Región Sierra**	**Región Costa**	**Región Amazónica**
Ciudad todas las lenguas*				
Población total	6.494.098	2.358.551	4.060.367	75.180
Número n	2.433.169	600.376	1.812.323	20.470
Porcentaje (n/N) *100	37,5	25,5	44,6	27,2
Campo lenguas indígenas**				
Población total	2.549.153	441.366	2.054.503	53.284
Número n	2.178.939	412.277	1.718.737	47.925
Porcentaje (n/N) *100	85,5	93,4	83,7	89,9
Campo otras lenguas				
Población total	2.164.149	1.914.733	-	249.416
Número n	1.554.713	1.353.982	-	200.731
Porcentaje (n/N) *100	71,8	70,7	-	80,5

Fuente: Encuesta de condiciones de vida (ECV) - INEC
Elaboración: S Palma
*Se denomina como ciudad a los asentamientos humanos con más de 5.000 habitantes.
El tamaño de la muestra de las ciudades no permite obtener resultados estadísticamente significativos para la población que habla lenguas indígenas.
**La categoría "lenguas indígenas" incluye a las personas que hablan una lengua nativa o que pertenecen a hogares donde se habla una lengua nativa.

En la Región Amazónica los datos de NBI son para el área urbana 27,2%, contra un 37,5% del promedio nacional. El dato nos muestra que globalmente en relación con las regiones geográficas costa y sierra, la Región Amazónica tiene mejores niveles de bienestar en el ámbito urbano, sin embargo los de procedencia rural son un

[6] Este dato corresponde a la suma de población por pueblo y nacionalidad, según cálculos provisionales SIDENPE, en SIISE 2002.

verdadero desastre social. Cuando lo desagregamos en rural-urbano, y más aún, entre indígenas y no indígenas, la imagen es diferente. El 89,9% de los indígenas tiene NBI y el 80,5% entre los no indígenas. El promedio nacional es de 79,2%. Los indígenas son mayoritariamente rurales, y ocho de cada diez personas tienen NBI. Situación grave desde el punto de vista de la justicia y la equidad.

Cuadro No. 2

Necesidades básicas insatisfechas (NBI)* por País, Región, Ciudad-Campo año 1998				
País Región área lengua	País	Región Sierra	Región Costa	Región Amazónica
Ciudad				
Población total	6.494.098	2.358.551	4.060.367	75.180
Número n	2.433.169	600.376	1.812.323	20.470
Porcentaje (n/N)*100	37,5	25,5	44,6	27,2
Campo				
Población total	4.713.302	2.356.099	2.054.503	302.700
Número n	3.733.652	1.766.259	1.718.737	248.656
Porcentaje (n/N)*100	79,2	75,0	83,7	82,1

Fuente: Encuesta de condiciones de vida (ECV) - INEC
Elaboración: S Palma
*Definición
Número de personas (u hogares) que viven en condiciones de "pobreza", expresado como porcentaje del total de la población en un determinado año.
Se considera "pobre" a una persona si pertenece a un hogar que presenta carencias persistentes en la satisfacción de sus necesidades básicas incluyendo vivienda, salud, educación y empleo. Según la definición adoptada por el SIISE, un hogar sufre de necesidades básicas insatisfechas (NBI) si presenta al menos una de las siguientes privaciones:
la satisfacción de sus necesidades básicas incluyendo vivienda, salud, educación y empleo. Según la definición adoptada por el SIISE, un hogar sufre de necesidades básicas insatisfechas (NBI)
si presenta al menos una de las siguientes privaciones:
1. su vivienda no tiene electricidad (de la red pública o planta privada);
2. se abastece de agua de río, lluvia o tubería fuera de la vivienda o del lote de la vivienda;
3. su vivienda no tiene excusado (conectado al alcantarillado o pozo séptico) o letrina;
4. su vivienda tiene un cuarto para cada 4 personas o más (excluyendo cocina, baño y garaje);
5. su jefe/a tiene 3 ó menos años de escolaridad formal y la proporción entre el número total de sus miembros y el número de ellos/as que trabajan es mayor o igual a 4;
6. uno o más de sus miembros de 10 años o más es(son) analfabeto(s);
7. uno o más de sus miembros entre los 7 y 12 años no está(n) matriculado(s) en establecimiento educativo alguno;
8. el último parto de uno de sus miembros no recibió asistencia capacitada, es decir, fue atendido por un familiar, amigo o por la propia madre;
9. uno o más de sus miembros dejó(aron) de realizar sus actividades ordinarias por 3 días o más debido a enfermedades o accidentes y no fue(ron) atendido(s) por un médico, enfermera o boticario.

Las privaciones (5), (6), (7), (8) y (9) excluyen a los empleados/as domésticos
y a los/as residentes no parientes.

La política, desde el estado nacional ecuatoriano en relación con los indígenas, ha sido la nacionalista de la asimilación, procurando el abandono de sus identidades étnicas. Se trataba de que todos, incluidos los indígenas y los negros, se subsumieran en la sociedad nacional blanco-mestiza, que reconoce en el pasado componentes indígenas en la cultural nacional, algunos en el presente, pero ninguno en el futuro. Algunos indígenas aceptaron el juego y se subsumieron en la sociedad nacional, cambiando sus rasgos de identidad por el acceso a la educación, el mejoramiento de la situación económica, el cambio de residencia y los rasgos del

vestido, especialmente para las mujeres y el corte de pelo, especialmente para los varones.

Pero la situación ha cambiado; en la era de la globalización, a la vez que todo tiende a homogeneizarse, hay la contra tendencia a validar lo heterogéneo y lo plural. También se ha dado una toma de conciencia de los propios indígenas. Hay un proceso de etnogénesis, por el que los indígenas quieren seguir siendo indígenas, quieren alcanzar igualdad, justicia, acceso a los bienes y poder al igual que el resto de compatriotas ecuatorianos. Este proceso hace que los indígenas vayan ocupando progresivamente las estructuras de los servicios educativos y de salud, de la economía, la política, la religión y la acción social en el ámbito local, provincial y regional, en donde ellos son mayoría o su número es significativo comparado con otros grupos de la sociedad nacional.

1.2.1. La comunidad indígena define el territorio indígena

La forma básica de organización social entre colonos e indígenas es la comunidad. Obviamente son dos formas de comunidad diferentes. Lo local de colonos es la comunidad de colonos. Lo local indígena es la comunidad indígena.

La comunidad, en uno u otro caso, dispone las siguientes características: tiene una locación, estabilidad en el tiempo, dispone de instalaciones y recursos, estructura, opera dentro de sistemas sociales y de un componente psicológico de identificación y relacionador. La identidad indígena es bio-psico-socio-cultural.

En ambos casos la comunidad es el grupo primario, núcleo central, sustento de la vida cotidiana compartida, la que expresamos en el nosotros como ontología de lo local. Lo local es el ámbito de ejercicio de lo comunitario y cotidiano. Lo local abre la posibilidad de controlar el entorno inmediato y las condiciones de vida en el que se involucran saberes y experiencias vitales. Saberes entre los indígenas en relación con un profundo conocimiento del bosque, de sutiles interrelaciones entre los seres vivos, plantas y animales. Saberes en relación con formas de uso de los recursos. Por ejemplo, la chacra indígena es ese micro escenario de la conservación y uso de los recursos.

Lo local permite que la interacción social que se da en la vida cotidiana sea directa y personal. Son relaciones cara a cara que permiten el intercambio de expresividades. El contacto directo es un factor que determina por sí mismo la calidad de la relación y la posibilidad de satisfacer necesidades psicológicas y comunicacionales.

Las necesidades a ser satisfechas dentro de la comunidad son básicas, relativas a la supervivencia biológica y social de las personas, pero dentro de lo indígena, la comunidad puede expresar los intereses que relacionen la persona, la familia en un espacio-tiempo más complejo y globalizante que vincula la comunidad con la identidad del pueblo o la nación india. Entre los colonos la

comunidad no tiene esa característica, aunque contribuye a la construcción de la identidad basada en la territorialidad. Ser cuencano es diferente a ser manabita o esmeraldeño. No sólo es expresión de diferentes orígenes, sino es también la expresión de diferentes identidades. Son formas diferentes de abordar el mundo, de vivirlo y sentirlo. De la misma manera entre los indígenas, ser shuar es diferente a ser quechua o huao.

1.2.2. Las Circunscripciones Territoriales Indígenas

El artículo 224 de la Constitución de la República establece que las Circunscripciones Territoriales Indígenas (CTI) son ámbitos territoriales que conforman la división político-administrativa con sus órganos de gobierno, lo mismo que las entidades seccionales, las provincias y cantones. Las CTI son un territorio delimitado en los mismos términos que una provincia, un cantón o una parroquia. Asimismo deberán constituir un órgano de gobierno propio con similares atribuciones, facultades y potestades a las que tienen derecho los gobiernos del régimen seccional autónomo.

La CTI es una forma de gobierno territorial que debe garantizar el goce de derechos colectivos de los pueblos y nacionalidades indígenas, el fortalecimiento de la identidad histórico-cultural y el fomento del desarrollo local.

Los indígenas en muchos documentos, en talleres y debates han expresado reiteradamente que una CTI (CODENPE, 2001) debería considerar los siguientes criterios:

- Población mayoritariamente india
- Prácticas culturales que identifican lo indígena como algo propio y diferente
- Territorio definido
- Autogobierno indígena, con sus propias autoridades
- Autonomía jurisdiccional, política, económica y administrativa

La propuesta de creación de las CTI, no obstante la decisión Constitucional, no es parte del debate nacional, ni siquiera de los indígenas, por lo menos a luz de las últimas resoluciones y en documentos oficiales de las organizaciones de esta población.

En la práctica, se ha dado un lento proceso de construcción del territorio indígena. Para cada pueblo y nacionalidad ha sido un proceso singular. En la Región Amazónica quienes más han reivindicado la construcción de CTI son los shuar. Hay, entre pueblos y nacionalidades, nueve. Hay otros grupos menores que también están reivindicando ser considerados como pueblo o nacionalidad indígena. Así que el número señalado puede aumentar. Estos pueblos y nacionalidades tienen diferentes niveles organizativos, diferentes estilos de relación con la sociedad nacional. Algunos son numerosos como los Quechuas (100.000 habitantes) y Shuar (110.000 habitantes); son menos los Cofán (1.000 habitantes), Secoya (380 habitantes), Siona (400 habitantes),

Huaorani (2.200 habitantes), Shiwiar (700 habitantes), Zápara (200 habitantes), Achuar (5.500 habitantes). Los indígenas amazónicos en el año 2002 (Información SIISE) son 219.420, quienes ocupan 4 ´445.288,50 hectáreas, que representa el 32% de la superficie de la Región.

Los que disponen de mejores condiciones para establecer una CTI en la región amazónica, son quechua y shuar. Una CTI podría surgir en donde los indígenas tienen dominio territorial y son mayoría, por ejemplo en la llanura amazónica a ambos lados del río Pastaza, en las provincias de Pastaza y Morona Santiago.

La Circunscripción Territorial Indígena sería una delimitación territorial con su Gobierno Territorial Indígena, pues ésta no coincide con las circunscripciones de la división político-administrativa actual del país, basada en provincias, cantones y parroquias. La población indígena ocupa un territorio como población concentrada en unos casos y como población dispersa en otros. Hay núcleos de la población indígena rodeados de círculos, en los que cada anillo exterior cuanto más externo es, menos población indígena tiene. Esos ámbitos territoriales comparten población indígena con otros grupos poblacionales de la sociedad nacional. En esos círculos exteriores hay población indígena que ha perdido sus rasgos de identidad en el uso del idioma y ya no se consideran indígenas, aunque su fenotipo sí lo sea. Se sienten parte de la población mestiza inmersos en la sociedad nacional.

En las circunscripciones territoriales, mientras más cercana está la población en relación con el núcleo central, más denso y homogéneo es en cuanto a población y es cuando mayores son los rasgos de identidad. Este criterio es válido tanto para indígenas como para la población negra. El factor de identidad es importante dentro de la circunscripción territorial y su ámbito de influencia. Ello es explicable porque la identidad se confunde con el territorio y se proyecta en la territorialidad.

Pero, aquí hay un problema, ¿qué pasa con los indígenas que han migrado a las ciudades para convivir con otros ecuatorianos, por ejemplo, quienes viven en las ciudades de la Región Amazónica de Lago Agrio, Coca, Tena, Puyo, Macas o Zamora?, ¿conservan la identidad indígena, especialmente el uso del idioma nativo, los cambios que asumen en la vestimenta y los contactos múltiples con la sociedad mayor, hace que pierdan la identidad?, ¿acaso ellos en el mediano-largo plazo se subsumirán en la sociedad nacional de carácter blanco-mestizo?

El problema de la dicotomía urbano-rural afecta todo el territorio ecuatoriano, pero su situación es más clara en la amazonía por la extrema dispersión de la población.

La comunidad indígena, como lo local indígena, es el espacio de reconocimiento cultural, en tanto lugar de representaciones y de prácticas cotidianas. Pero la evolución del proceso de construcción

de la identidad indígena sufre un impacto desestabilizador al emerger como fenómeno social de la modernidad.

La sociedad moderna con la incorporación de la ciencia y su racionalidad produce un cambio en sus estructuras, de modo que se desatan dinámicas explosivas de transformación social, cultural y de concepción de lo territorial. Ferdinand Tönnies[7] en 1947 estudió el declive de las sociedades rurales tradicionales y su transformación en sociedades asociativas y urbanas. La urbanización de la sociedad nacional y la de la Región Amazónica suponen cambios en la base productiva de la sociedad, en una nueva división del trabajo, en la movilidad geográfica y laboral, como mostraremos más adelante cuando estudiemos la dinámica demográfica de la Región Amazónica.

La ciudad tiene una dinámica específica donde surge otro tipo de organización social basada en la comunidad de intereses. Esta perspectiva deja de lado como elemento definidor el de la localización geográfica y toma en cuenta objetivos comunes respecto a situaciones de vida, intereses que van de actividades socioeconómicas hasta agrupaciones para satisfacer una gama variada de necesidades humanas esenciales. Son grupos profesionales, gremiales, empresariales, políticos, religiosos entre otros.

[7] En el libro “Comunidad y Asociación”. Ediciones Península, 1979.

2. REGIÓN Y REGIÓN AMAZÓNICA

2.1. LOS AGLOMERADOS SINÉRGICOS

El desarrollo solamente se da en ciertos puntos, fajas del territorio denominados aglomerados sinérgicos[8]. En los aglomerados sinérgicos participan una gama diversa de actores; son empresas, centros de ciencia y tecnología, universidades, gremios, sindicatos y otros, y organizaciones del Aparato Estatal en sus múltiples funciones y niveles de operación.

Los aglomerados sinérgicos son resultado de la dinámica económica ligada a procesos productivos, los cuales están unidos por múltiples vías (terrestres, fluviales, aéreas y telecomunicaciones) que vinculan áreas productivas, centros administrativos y financieros y ciudades mercado.

En la Sierra están ligados a las ciudades cuyo proceso de urbanización es más antiguo, ligados, primero, a las economías agrícolas para el mercado interno. De ciudades mercado para productos agropecuarios y centros administrativos y religiosos, evolucionan incorporando actividades manufactureras e industriales y producción de servicios modernos de educación, salud, financieros, entre otros.

En la Costa siguieron el patrón de la expansión económica ligada a los períodos de bonanza exportadora del cacao y banano primero, petróleo después; y contemporáneamente con la maricultura del camarón y obtención de otros productos no tradicionales, que se concentran en áreas del territorio que se especializan en las mismas.

En la Región Amazónica surgen ligados a las ciudades. Algunas ciudades son de fundación antigua: Baeza, Tena, Macas y Zamora; ligados a los procesos de ocupación del territorio para la explotación del oro, la canela y la cascarilla, y para la evangelización de los pueblos indígenas primero por Órdenes Religiosas de la Iglesia Católica y de las Iglesias Evangélicas después; y del Ejército Ecuatoriano con bases de vigilancia y control territorial.
Cuando se construyen carreteras que unen la sierra con estas ciudades, se convierten en ciudades mercado para distribuir el comercio que viene de la sierra como alimentos, equipos y herramientas, insumos y materiales, entre otros. Estas ciudades también son el puerto de salida para los productos amazónicos que se comercian en el territorio nacional o se exportan. Es madera, naranjilla, guayaba, panela y alcohol, y ganado en carne o en pie. La naranjilla, especialmente la que se produce en la provincia del Napo,

[8] Fue Michael Porter el que propuso el concepto. Los aglomerados sinérgicos muestran afinidades territoriales, enfatizando factores locacionales y de proximidad. Referido por Boisier S., en el texto “Crónica de una muerte frustrada: El territorio en la globalización”.- Universidad Católica de Chile, Santiago 2001.

se exporta a Colombia. El Oro que producen los placeres auríferos de la provincia de Zamora se comercializa desde la ciudad de Loja.

Si partimos del criterio ya expresado que la población se concentra solamente donde se da la confluencia de factores: concentración económica, disponibilidad de vías y telecomunicaciones, los ejes sinérgicos de la Región Amazónica están localizados en Lago Agrio, Coca, Tena, Puyo, Sucúa&Macas y Zamora. Hay un eje de ocupación del territorio noreste-sureste que cruza el territorio amazónico con concentraciones poblacionales entre 20 y 40 habitantes por kilómetro cuadrado. Hay una faja paralela a ambos lados de la anterior con concentraciones entre 10 y 20 habitantes y una faja más exterior, localizada en la llanura amazónica y las estribaciones de Los Andes, con concentraciones menores a 10 habitantes por kilómetro cuadrado.

Globalmente la Región Amazónica tiene una densidad demográfica de 4,7 habitantes por kilómetro cuadrado, el promedio nacional es de 47,4, diez veces más.

Cuadro No.3

Población, superficie y densidad demográfica por País y Regiones Censo 2001						
País / Regiones	Total país	Región Sierra	Región Costa	Región Insular	Región Amazónica	Zonas no delimitadas
Población	12.156.608	5.460.738	6.056.223	18.640	548.419	72.588
Superficie	256.370	63.516	68.324	8.010	115.745	775
% Territorio	100,0	24,8	26,7	3,1	45,1	0,3
Densidad (hab./km2)	47,4	86,0	88,6	2,3	4,7	93,6

Fuente: VI Censo de Población y Vivienda 2001
(septiembre del 2002)
Elaboración: S. Palma

Cuadro No.4

Población, superficie y densidad demográfica por Región y Provincias Amazónicas Censo 2001							
Región / Provincias	Total Amazonía	Sucumbios	Napo	Orellana	Pastaza	Morona Santiago	Zamora Chinchipe
Población	548.419	128.995	79.139	86.493	61.779	115.412	76.601
Superficie	115.745	18.008	12.483	21.675	29.325	23.797	10.456
% Territorio	100,0	15,6	10,8	18,7	25,3	20,6	9,0
Densidad (hab./km2)	4,7	7,2	6,3	4,0	2,1	4,8	7,3

Fuente: VI Censo de Población y Vivienda 2001 (septiembre del 2002)

Elaboración: S. Palma

La zona intervenida es en donde reside la población con mayor intensidad. Pertenece a la caracterización antrópica. Hay menor intensidad en la ocupación en las zonas de "transformación de la vegetación a otros usos", y "Vegetación natural intervenida", con la caracterización de natural-antrópica en diferente proporción. Finalmente hay una caracterización natural donde la intervención es mínima y residen comunidades indígenas bajo modalidades de uso, basadas en agricultura itinerante, recolección, caza y pesca.

Un factor ineludible en la configuración de los Aglomerados Sinérgicos, durante los últimos treinta años, es la explotación petrolera en la Región Norte que involucra las provincias de Sucumbíos, Napo, Orellana y recientemente Pastaza, que ha incorporado el segmento norte de su provincia.

Los ejes de la región norte son las ciudades de Lago Agrio y Coca de explotación petrolera. En el Aglomerado Sinérgico están involucradas las áreas de los pozos, ductos de transporte de crudo, los campamentos y demás facilidades locativas, las vías de transporte, y las localidades que reciben influencia directa de la explotación, como proveedores de alimentos, servicios y mano de obra.

En el centro-sur, el eje sinérgico comprende las ciudades Puyo&Macas&Sucúa ligado a la explotación agropecuaria. A partir de la inclusión de los campos petroleros del Curaray de la provincia de Pastaza, en el eje Puyo, se van a dar cambios productivos parecidos a los que en períodos anteriores se dio en las localidades de Coca y Lago Agrio. Va a diversificar su organización espacial, social y económica ligadas a los servicios de la industria petrolera.

El eje Zamora está ligado a la agricultura y a la explotación de oro,

en los ríos Zamora y sus afluentes Nangaritza y Yacuambi. En los placeres de explotación aurífera hay cientos, tal vez miles de mineros artesanales venidos de todo el país, pero principalmente de las provincias de Loja, El Oro y Azuay.

De la observación y análisis de los Aglomerados Sinérgicos del país podemos deducir que:

- La red vial es el vínculo funcional de territorio, población y actividades productivas.

- La concentración demográfica sobre el territorio sigue aproximadamente la concentración de las actividades económicas modernas.

- La concentración de la población y la producción asumen un patrón de poblamiento con efecto difusor en el territorio, a partir de los ejes de desarrollo.

Hay aglomerados territoriales en los cuales se han dado procesos de acumulación, disponibilidad de infraestructura productiva, existencia de una clase intelectual y empresarial, mano de obra calificada, centros académicos, una cultura proclive al cambio y a la innovación, gremios y un sentimiento de pertenencia basado en la identidad regional. La región se expresa en el Sí Región[9] como portadora de un proyecto político y cultural por el que deja de ser sólo el ámbito de la gestión territorial de servicios productivos y sociales para generar capacidad de elevar propuestas de desarrollo, aprovechando las nuevas opciones que ahora tienen los territorios.

Nos referimos a aglomerados territoriales de los ejes Manta&Portoviejo, Guayaquil&Machala, Quevedo&Santo Domingo, en la costa; los polos Quito, Cuenca y Ambato del eje Ambato&Riobamba, en la sierra, entre los más importantes.

La Región Amazónica a partir de sus Aglomerados Sinérgicos aún no ha creado un Sí Región; una perspectiva regional basada en un proyecto político regional que involucre a sus fuerzas sociales.

Entonces surge una pregunta ¿Es posible ligar el desarrollo de los ejes sinérgicos de la sierra con los ejes amazónicos?, o sea, aprovechar la sinergia creada por Quito, Ambato&Riobamba, Cuenca y Loja con los ejes urbanos de la Región Amazónica; nos referimos a las ciudades de Lago Agrio, Tena y Coca ligados a Quito; Puyo ligado a Ambato&Riobamba; Macas&Sucúa ligados a Cuenca y Zamora ligado a Loja.

---

[9] Esto es una región que se exprese como sujeto del desarrollo territorial, en Boisier, S., en el libro "El difícil arte de hacer región" Centro Bartolomé de las Casas, Lima 1992.

Veamos el caso del Puyo en la provincia de Pastaza, nos muestra un núcleo poblacional antiguo (con más de un siglo desde su fundación), que ha crecido lentamente y se ha consolidado como una pequeña ciudad unida a los núcleos de Tena al norte y Palora al sur, importantes centros de acopio para la producción agropecuaria de sus respectivas micro regiones.

La consolidación del Puyo se ha dado ligada al mercado de la región central de la sierra, vinculada a las ciudades de Ambato&Riobamba, importantes centros productores, pero también consumidores de la sierra centro.

Ante la desarticulación espacial de la Región Amazónica, entonces ahora se impone la pregunta ¿es posible integrar verticalmente la Región Amazónica para que se comporte como una región? No tenemos en estos momentos la respuesta, pero las propuestas que surgen del discurso que estamos desarrollando nos llevarían a vislumbrar mecanismos operativos de integración institucionales, económicos y políticos.

Prospectivamente, se podría pensar en opciones de desarrollo, por las cuales la Región Amazónica genere desarrollo hacia sí misma alrededor de ofertas contemporáneas del ecoturismo, explotación sustentable de recursos maderables y no maderables y uso especializado de la biodiversidad, que constituye uno de nuestros objetivos: vislumbrar las opciones de desarrollo tradicional y no tradicional para la región.

2.2. URBANIZACIÓN Y REGIONALIZACIÓN DE LA REGIÓN AMAZÓNICA ECUATORIANA

La ciudad es una forma amplia para describir asentamientos humanos de diferentes tamaños, cuya característica esencial es la territorial, la vida en común, la existencia de varios servicios colectivos y su permanencia en el tiempo. La ciudad es la cristalización del territorio. Desde que la humanidad descubrió la agricultura y abandonó la vida nómada, la ciudad ha sido el locus del progreso y de la modernidad, es el lugar para preocuparse por lo colectivo, para hacer política en el mejor sentido de la palabra.

No hay una ciudad sin territorio, una ciudad sin su región. Esta relación nos permite descubrir una simbiosis ciudad-región. La globalización parece acentuar el papel de las ciudades, pues adquieren nuevos roles en los procesos económicos, tecnológicos y sociales. Son puntos nodales de dirección y donde se organiza la economía regional; y son puntos de localización de los servicios financieros, tecnológicos y de la producción.

La urbanización de la sociedad ecuatoriana ha generado nuevas formas culturales de vivir y usar el territorio.

La ciudad desempeña varios roles en la creciente especialización de funciones que impone la urbanización. La urbanización de la población provoca cambios de valores, de hábitos y de creencias en ésta; y cambios en las instituciones sociales y los patrones de movilidad, los que aunados a mejores niveles de educación tienden a dar a las localidades urbanas un grado mayor de flexibilidad para explotar las oportunidades en relación con las localidades tradicionales rurales.

La urbanización es uno de los fenómenos más estructurantes del espacio del último siglo. Esto deriva de su función como centros de comercio y de actividades religiosas, administrativas y políticas, de su potencia innovadora en el campo económico, social y cultural, y de su arreglo geográfico en un sistema jerárquico de lugares centrales que se traduce en relaciones mutuas de interdependencia e influencia recíprocas en el espacio nacional[10], criterio válido para el espacio nacional ecuatoriano.

La tendencia a la aglomeración de la población tiene algo de inexorable en el proceso de modernización de las sociedades, y el Ecuador no es la excepción. Las poblaciones aglomeradas generan más comunicación y por retroacción ellas consolidan las vías. Se multiplican los flujos e intercambios, se crean nuevas funciones y se especializan productivamente los territorios, como expresión de la división del trabajo cada vez más compleja.

La Región Amazónica es una región de poca población, la que además es dispersa. La población se concentra en el piedemonte porque son poblamientos antiguos y cuando surgieron gozaban de abundantes recursos: agua suficiente, buenos suelos y bosques explotables con madera de calidad. Ahora la tendencia ha cambiado. El piedemonte pierde población por deterioro de los recursos, por deforestación del bosque nativo y pérdida de fertilidad de los suelos por erosión, consecuencia de la extinción de la cubierta vegetal.

Hay cambios radicales que se dan en el Ecuador, cambios que inciden en la localización de las actividades productivas. Las nuevas actividades se instalan en ámbitos territoriales en los cuales hay infraestructura productiva, vías de acceso, electricidad y telecomunicaciones. Pero también las actividades se instalan cerca de los puertos y aeropuertos para facilitar las transacciones con el exterior. Un factor adicional es el de localización de la población. Si ahora la población es mayoritariamente costeña (49,8% del total nacional, INEC 2001), entonces las actividades preferirán instalarse en la costa ecuatoriana, a excepción de aquéllas que aprovechan ventajas comparativas de disponibilidad de biodiversidad y disponibilidad de micro nichos para producción especializada, clima y mano de obra calificada entre otros. Estas ventajas se están aprovechando en la sierra en algún micro nicho donde hay buenos suelos, buen clima, agua de regadío, buenas vías de acceso y telecomunicaciones. La idea es

[10] Hermansen, T., en el libro “Polos y centros de desarrollo en el desarrollo nacional y regional", Fondo de Cultura Económica, México 1977.

que si se crean las condiciones también se afiancen las actividades productivas en la Región Amazónica, para aprovechar las ventajas comparativas que tiene la región, especialmente una rica biodiversidad.

Si observamos las tasas de crecimiento poblacional de las regiones, la sierra crece a 1,9% anual y la costa lo hace 2,1%. Si bien todavía el crecimiento de ciudades como Quito y Guayaquil es alto, se observa desaceleración respecto a períodos anteriores. Esta situación nos hace suponer que los flujos migratorios se están dirigiendo también a ciudades medianas y pequeñas. En períodos anteriores era significativo el flujo poblacional sierra-costa, si bien todavía es importante, especialmente para provincias como Loja, Azuay, Cañar y Chimborazo, el flujo poblacional intra regional ha crecido. Los inmigrantes no esmeraldeños en Esmeraldas son mayoritariamente de Manabí; pero los inmigrantes en la ciudad de Esmeraldas son mayoritariamente del norte de la provincia. Los inmigrantes en Guayaquil son ahora mayoritariamente de la misma región geográfica costa y en el caso de Quito son mayormente de las provincias de Carchi, Imbabura, Cotopaxi y Bolívar y, en menor proporción, de otros sectores del país.

La población de la Región Amazónica entre los años 1950 y 2002 ha crecido 12 veces. La tasa de crecimiento intercensal es de 3.98% para el período entre los años 1950-1962; de 7,28% para el período entre los años 1962-1974; de 4,95% para el período entre los años 1974-1982; de 4,41% para el período entre los años de 1982-1990; y, del 4,5% para el período entre los años 1990-2001.

Cuadro No.6

Población y tasas de crecimiento por País y Regiones Censo 2001						
País / Regiones	País	Región Sierra	Región Costa	Región Insular	Región Amazónica	Zonas no delimitadas
Población	12.156.608	5.460.738	6.056.223	18.640	548.419	72.588
TCA %	2,1	1,9	2,1	5,9	3,2	0,2
% Población	100,0	44,9	49,8	0,2	4,5	0,6

Fuente: VI Censo de Población y Vivienda 2001 (septiembre del 2002)

Elaboración: S. Palma
TCA = Tasa de Crecimiento Anual del período 1990 - 2001

La Región Amazónica tiene una tasa actual de crecimiento poblacional de 4,5% anual, que denota que es un importante polo de atracción para inmigrantes rurales de las provincias de Loja, Bolívar y Manabí principalmente. Los inmigrantes urbanos en la región son mano de obra calificada y no calificada que trabaja en las empresas petroleras, de servicios especializados para esta industria y las empresas turísticas. Pocos de estos trabajadores especializados se quedan en la región cuando han concluido sus contratos de trabajo.

Cuadro No. 7

Población y tasas de crecimiento por Región y Provincias Amazónicas Censo 2001							
Región / Provincias	Región Amazónica	Sucumbíos	Napo*	Orellana	Pastaza	Morona Santiago	Zamora Chinchipe
Población	548.419	128.995	79.139	86.493	61.779	115.412	76.601
TCA %	3,2	4,7	- 2,4		3,5	1,7	1,3
% Población	100,0	23,5	14,4	15,8	11,3	21,0	14,0

Fuente: VI Censo de Población y Vivienda 2001 (septiembre del 2002)
Elaboración: S. Palma
*Tiene tasa de crecimiento negativo, por la desmembración de la provincia de Orellana

También hay inmigrantes de la propia región, especialmente de las provincias de Morona Santiago y Pastaza en las provincias del norte en la región petrolera de Sucumbíos, Napo y Orellana, Los indígenas quechuas desde sus asentamientos originarios en Pastaza (Canelos) y la provincia del Napo (Quijos) se han desplazado a toda la región, empujando a los otros grupos, pueblos y nacionalidades. Los quechuas están tan al norte como el río San Miguel y Putumayo en la provincia de Sucumbíos en la frontera con Colombia. Inclusive hay un enclave de quechuas ecuatorianos en el Putumayo colombiano e Iquitos en el Perú[11]. Los quechuas

[11]Witten, N., en el libro “amazonía ecuatoriana, la otra cara del progreso”, Editorial Abya

saraguros en la provincia de Zamora han copado la Cordillera del Cóndor, desde la paz firmada con el Perú. Los shuar han sido empujados progresivamente durante todo el siglo XX desde el piedemonte a la cuenca del río Nangaritza.

El poblamiento en la Región Amazónica tiene dos momentos, uno muy antiguo con cerca de quinientos años, ligado al primer poblamiento español de lo que es ahora el territorio ecuatoriano, principalmente asentado en el piedemonte cuando se fundaron varias ciudades para la evangelización de indígenas, la explotación de oro y la recolección de canela y cascarilla. Nos referimos a las provincias con sus ciudades de Mocoa, Jaén, Quijos, Macas y Yaguarzongo. De estas cinco ciudades solamente dos quedaron en el actual territorio ecuatoriano, las otras son ahora territorio peruano. Quijos se fundó en el año de 1552; Baeza en el 1558; Tena y Macas en el año de 1563[12]; Zamora en el año de 1549; y Puyo en 1899.

El otro coincide con la actividad petrolera en la Región Amazónica en los años 70 del siglo pasado con el inicio de la explotación hidrocarburífera por el consorcio Texaco-Gulf; empieza la segunda ola de poblamiento de la Región Amazónica. Comienza la ocupación de la llanura amazónica, que involucra las actuales provincias de Sucumbíos, Napo y Orellana. A la par que se amplía la prospección con la expansión de vías y la instalación de pozos, exploratorios primero y de explotación después; se amplia la ocupación del territorio por parte de colonos venidos de todo el país, pero principalmente de las provincias de Loja, Bolívar y Manabí. Los colonos se van instalando a un lado y otro de las vías y cerca de las instalaciones petroleras. Estas instalaciones más adelante se transformaron en asentamientos urbanos. Esa es la historia de Lago Agrio (Nueva Loja), Sacha, Coca (Francisco de Orellana), Shushufindi; y más recientemente Tarapoa, Aguas Negras y Tipishca en la región del Cuyabeno en la provincia de Sucumbíos, en relación con la ampliación de la industria petrolera. Los cambios se pueden observar en estas localidades que se convierten en centros importantes para instalaciones industriales y se urbanizan por la operación de servicios de vivienda, alimentación, transporte y de diversión (los chongos) para los trabajadores petroleros.

La apertura de actividades exploratorias, de perforación y explotación petroleras en la provincia de Pastaza va permitir que crezcan las localidades del Puyo, Santa Clara y Curaray; por la llegada de técnicos y obreros para la industria petrolera. Para satisfacer la demanda de mano de obra llegan muchos trabajadores, los que no consiguen ocupación; aumenta la oferta de mano de obra para la agricultura y los servicios. Surge una gama diversa de pequeños negocios: de alimentación, alojamiento y ventas informales de todo tipo de artículos.

Una característica del desarrollo tecnológico es la simplificación de procesos y miniaturización de equipos, lo que facilita el fortalecimiento de

---

Yala, Quito, 1989.

[12] ***Villavicencio, M., Geografía de la República del Ecuador, New York 1858, reeditado por la Corporación Editora Nacional, Quito 1984.***

ciudades menores, pues permiten el surgimiento de pequeñas y medianas empresas con servicios especializados[13]. En las ciudades medianas y pequeñas, hay oportunidades para el surgimiento de empresas de igual tamaño, las que emplean un gran número de formas de trabajo. Las localidades de Lago Agrio, Coca, Shushufindi, Tarapoa ligadas a la industria petrolera y Zamora a la explotación de oro, son importantes centros de consumo en la Región Amazónica.

Los cambios urbanos a los que asistimos son más cualitativos que cuantitativos y aparecen como cambios de la sociedad, y adquieren expresión en el territorio ecuatoriano. Contemporáneamente el territorio condensa tres elementos de singular importancia: ciencia, tecnología e informática[14]. Su presencia afecta ámbitos urbanos y rurales, aunque su relevancia es mayor en el medio urbano.

Los cambios en la composición técnica del territorio significan también un cambio en su composición orgánica por la influencia de las nuevas tecnologías de la cibernética, electrónica, informática y biotecnología[15]. El territorio concentra cada vez nuevos cambios, paralelos a la tecnificación del trabajo. Éste es cada vez más científico y menos manual. El uso de las nuevas tecnologías crea nuevos flujos sobre el territorio, cambiando su definición.

La producción nacional para ser competitiva en el mercado internacional requiere cada vez más incorporar insumos de la inteligencia. Las preguntas que surgen en este momento son ¿Cómo puede ligarse la Región Amazónica a ese proceso?, ¿puede generar productos para el mercado internacional?, ¿puede producir materias primas, semielaborados e inclusive productos finales que demanda ese mercado?

Los territorios se vuelven cada vez más especializados y por tanto más segregados. La producción especializada acumula los Aglomerados

---

13

Un ejemplo de lo señalado es la reproducción de fotografía a color. Las primeras fotografías a color se reproducían en Miami, después se instalaron empresas en Quito y Guayaquil; ahora prácticamente en todas las ciudades, aún las medianas; hay empresas que venden esos servicios. El equipo de reproducción no es más grande que un escritorio de tamaño mediano, de fácil manejo y de precio asequible.

14

Geraiges de Lemos, A., en “Urbanización como base para el ordenamiento territorial”, en el libro Ordenamiento territorial, DNP, Bogotá, 1992.

15

Hay una nueva forma de crear riqueza. Veamos lo que dice Toffler, A., "Mientras que la tierra, el trabajo, las materias primas y el capital eran los principales factores de producción en la pasada economía de la segunda ola, el conocimiento -definido aquí en términos generales como datos, información, imágenes, símbolos, cultura, ideología y valores- es el recurso crucial de la economía de la tercera ola". En, "Las guerras del futuro ", Editorial Círculo de Lectores, México 1994.

Sinérgicos, los que han generado una nueva regionalización del territorio ecuatoriano.

Solamente las regiones que se liguen a la producción para el mercado externo o el mercado interno de altos precios, por ejemplo para la producción de lácteos y cárnicos aprovechando ventajas comparativas y de localización, van a tener oportunidades de desarrollo, esto supone la operación de mecanismos de segregación del desarrollo económico como actualmente sucede con la Región Amazónica, que se encuentra por fuera de las regiones del territorio ecuatoriano que crecen, no obstante, el importante aporte que la región hace a la economía nacional por la explotación petrolera, de oro, ganadera, de la madera y la naranjilla.

La riqueza que genera la región no se queda en ella, sino que emigra. La Región Amazónica es la colonia interna[16] de la nación ecuatoriana. La explotación petrolera es de enclave, pero también es la industria turística y los cultivos de plantación de la palma africana y el té.

Hay regiones en las que su dinámica económica de bajo nivel científico-técnico, formas organizacionales y de trabajo tradicional y escasa disponibilidad de capitales, se convierten en regiones subalternas de las regiones dinámicas. Regiones subalternas son el Norte Petrolero y la región Sur de la Amazonía Ecuatoriana. Actualmente sus ámbitos territoriales están bajo la influencia de otras regiones vecinas de la sierra. Sucumbíos, Napo y Orellana están bajo la influencia de la región de Quito; Pastaza de la región de Ambato&Riobamba; Morona Santiago de la región de Cuenca y Zamora de la región de Loja. El centro nacional desde Quito maneja la riqueza petrolera en beneficio del centro, pero también del resto del país, pues con la riqueza petrolera se paga la burocracia de toda la nación; se hacen inversiones y se paga a la burocracia dorada del área petrolera.

Hay otra división del trabajo que origina una división territorial de flujos y de relaciones de diferenciación y complementariedad regional, en relación con los flujos de comunicación en vías y telecomunicaciones. Si miramos el mapa vial ecuatoriano vamos a encontrar una red intensa de vías de diferente orden ligado jerárquicamente a las siguientes categorías: polo de crecimiento, de nivel macro regional, donde predominan las funciones secundarias, terciarias y cuaternarias; también hay actividades primarias. Centros de crecimiento, de nivel regional, donde predominan las funciones

---

[16] ***Fue Pablo González Casanova, mexicano, quien en los años treinta del siglo pasado primero utilizó la categoría de colonia interna para definir las relaciones subalternas y de expolio de ciertos ámbitos territoriales en la nación mexicana. Él se refería al sur mexicano rico en recursos naturales poblado por grupos y comunidades indígenas y campesinos pobres. Es interesante si correlacionamos el análisis de González con la guerra del Frente Zapatista en el Estadio de Chiapas en el sur mexicano, desde el año 2000.***

secundarias, hay funciones terciarias, también hay actividades primarias[17]. Puntos de crecimiento, de nivel micro regional, donde predominan las funciones de procesamiento (una mezcla de las funciones primarias, secundarias y las terciarias). Centros de servicio, de nivel local, donde predominan las actividades primarias de tipo agropecuario.

En la sierra la urdimbre de vías tiene menor intensidad que en la costa, no sólo por la menor intensidad de las actividades productivas, sino por las limitaciones geomorfológicas del suelo. En la costa la urdimbre de carreteras es densa, especialmente alrededor de los macro polos de desarrollo (Guayaquil y Manta) y los centros de crecimiento de nivel regional en ascenso (Machala, Quevedo, Quinindé y Santo Domingo de los Colorados.

En la Región Amazónica la urdimbre de carreteras es densa en los territorios vinculados a la explotación de petróleo: Coca, Sacha y Shushufindi; Lago Agrio, Aguas Negras y Tarapoa. Son las carreteras construidas por las Empresas Petroleras para mover equipos, personas y materiales en la actividad hidrocarburífera. Las vías de acceso a la Región Amazónica están ligadas a la región sierra, pues son los únicos accesos por las gargantas de los ríos que cruzan desde la sierra la cordillera central y entran a la llanura amazónica. Las vías de acceso son las carreteras Quito-Baeza de 86 km; la carretera Baños–Puyo de 61 km; la carretera Cuenca– Méndez de 109 km; y la carretera Loja–Zamora de 62 km. Se espera que en este año esté concluida la carretera troncal amazónica Baeza–Zamora, con una longitud de 552 Km. De las vías de acceso a la región hay unas que son más importantes que otras. Esa importancia se acentuará si se consolidan las propuestas de transporte intermodal para ligar la costa oeste suramericana con el océano atlántico, desde los puertos ecuatorianos en el océano pacífico.

En tramos cortos, menores a 50 kilómetros, los ríos se precipitan desde alturas superiores a 4.500 metros sobre el nivel del mar en las cumbres de la Cordillera Central de Los Andes, a 500 metros de altura sobre el nivel del mar, en los valles fluviales entre la cordillera central y la oriental de Los Andes. Son vías con graves problemas por lo intrincado del acceso, pues tienen que superar pendientes muy pronunciadas en trechos muy cortos, los altos costos de mantenimiento y el riesgo constante al que están sometidas por riesgos naturales de tipo volcánico, terremotos, deslaves y la creciente de los ríos que arrasa con puentes y trechos de las carreteras.

Hay una nueva valorización de las regiones en función de su dotación ambiental. Disponer de recursos naturales no es garantía que asegure oportunidades de desarrollo. Hay recursos naturales que son reemplazados por productos de la inventiva humana, gracias a la investigación científica y el desarrollo tecnológico. En la producción ahora son importantes condiciones la biodiversidad y la disponibilidad de micro

---

17

Actividades primarias son las extractivas, de la silvicultura, pesca y la agricultura y ganadería; actividades secundarias son las transformativas de tipo industrial y artesanal; actividades terciarias son los servicios gubernamentales y privados; actividades cuaternarias son las investigaciones y el desarrollo científico y tecnológico.

nichos para la producción especializada, en los cuales a las condiciones naturales se les agrega conocimientos basados en las ciencias básicas como la química y la biotecnología.

En el ámbito general, esta situación ha cambiado la importancia de las profesiones en las tradicionales ingenierías y las carreras social-humanistas. Ha permitido el surgimiento de servicios especializados en la biología, la química, la biotecnología, las telecomunicaciones y la computación, los cuales por efecto de la conectividad pueden estar localizados en cualquier localidad del territorio nacional.

Esto significa que las grandes ciudades pierden primacía para la instalación de servicios especializados. Pequeñas ciudades como Santa Elena en la Península homónima en la costa, Cayambe y Tabacundo en la sierra, o Puyo, Lago Agrio, Tena y Coca en la Región Amazónica pueden asumir roles en la dotación de servicios especializados por la incorporación de trabajo intelectual. En la perspectiva que anotamos, pequeñas ciudades amazónicas pueden adquirir importancia urbanística por el afianzamiento en ellas de servicios técnicos especializados.

En las nuevas condiciones económicas de crear riqueza, las ciudades medianas y aún las pequeñas, se convierten en sustentadoras de sus respectivas regiones: Lago Agrio, Tena y Coca ligados a la región Norte Petrolera y Puyo, Macas y Zamora ligados a la región Sur.

Las ciudades tradicionales surgieron para ejercitar la administración y el culto. Allí residían los propietarios de haciendas y sus familias, las autoridades, jueces, curas, oficiales del ejército y los profesores. Éste fue el modelo de ciudad colonial para las ciudades serranas como Quito, Riobamba, Cuenca y Loja.

Las ciudades amazónicas en la primera ocupación del territorio, al inicio de la colonia, surgieron como bases para la explotación de oro, canela y cascarilla para el caso de Zamora y Macas, pero también como puerta de entrada a las Misiones que mantenían las Órdenes Religiosas Católicas en los ríos amazónicos, las ciudades de Quijos, Baeza y Tena para las Misiones de los ríos Putumayo, Napo y Tigre; las ciudades de Macas, Huamboya y Zamora para los ríos Morona, Zamora, Chinchipe y el Alto Marañón, hoy territorio peruano.

Un factor importante es la urbanización de la vida rural. El pequeño productor disperso, desperdigado en el campo, es materia del pasado. Aún en la Región Amazónica, la menos poblada de las regiones ecuatorianas y con una mayoría de población dispersa, han surgido pequeños núcleos concentrados alrededor de las escuelas y las capillas.

Cuando el campesino produce para el mercado, se especializa, incorpora nuevas tecnologías e insumos al proceso productivo, entonces surge el agricultor. El agricultor vive en pequeños centros urbanos con la denominación de recintos en unos casos, cabeceras parroquiales y cabeceras cantonales en otros, dependiendo del tamaño poblacional.

En el Ecuador las ciudades mayores eran los centros nodales, en los cuales se concentraba la riqueza; pero cuando ciertos ámbitos territoriales ricos en recursos naturales se ligan al mercado externo, se convierten en polos de atracción para una gama diversa de talentos, de profesionales y técnicos de clase media, de gente educada con ambiciones y deseos de mejoramiento socioeconómico y profesional. Es esa clase media el sostén del proceso expansivo de una gama diversa de servicios especializados que surgen en ciudades como Manta, Quevedo, Santo Domingo de los Colorados, Quinindé, Machala, Salinas y Santa Elena, en la costa. En la Región Amazónica, especialmente en la región Norte Petrolera, se consolidan los centros urbanos ligados a la industria petrolera, nos referimos a las localidades de Lago Agrio, Coca, Sacha y Shushufindi. Al incorporarse la provincia de Pastaza a la región petrolera, va a crecer la ciudad del Puyo, ligada a la demanda de servicios de las empresas petroleras.

2.2.1. Dinámica Poblacional de la Región Amazónica

Para analizar la dinámica poblacional en la Región Amazónica, vamos a utilizar el modelo desarrollado por Rondinelli[18]. El modelo que usa es sencillo. En una columna se anotan las localidades con su población al momento del Censo Nacional de un año determinado, al frente se coloca la misma lista de localidades con la población que tiene en el siguiente censo. El nombre de una localidad en la primera columna, lo unimos con una línea con la misma localidad en la segunda. Esto nos permite reconocer las variaciones de población: aumentó, decreció o permaneció estable. Entonces nos preguntamos ¿Por qué creció?, ¿por qué decreció?, ¿por qué permaneció estable? Para responder correlacionamos los datos de población de las otras localidades.
La comparación de las columnas nos permite identificar la variación en la jerarquía de los centros poblados en un período y después en el siguiente.

Usamos solamente los núcleos poblacionales con más de 2.500 habitantes, pues solamente nos interesa averiguar la tendencia que subyace en el poblamiento de la Región Amazónica.

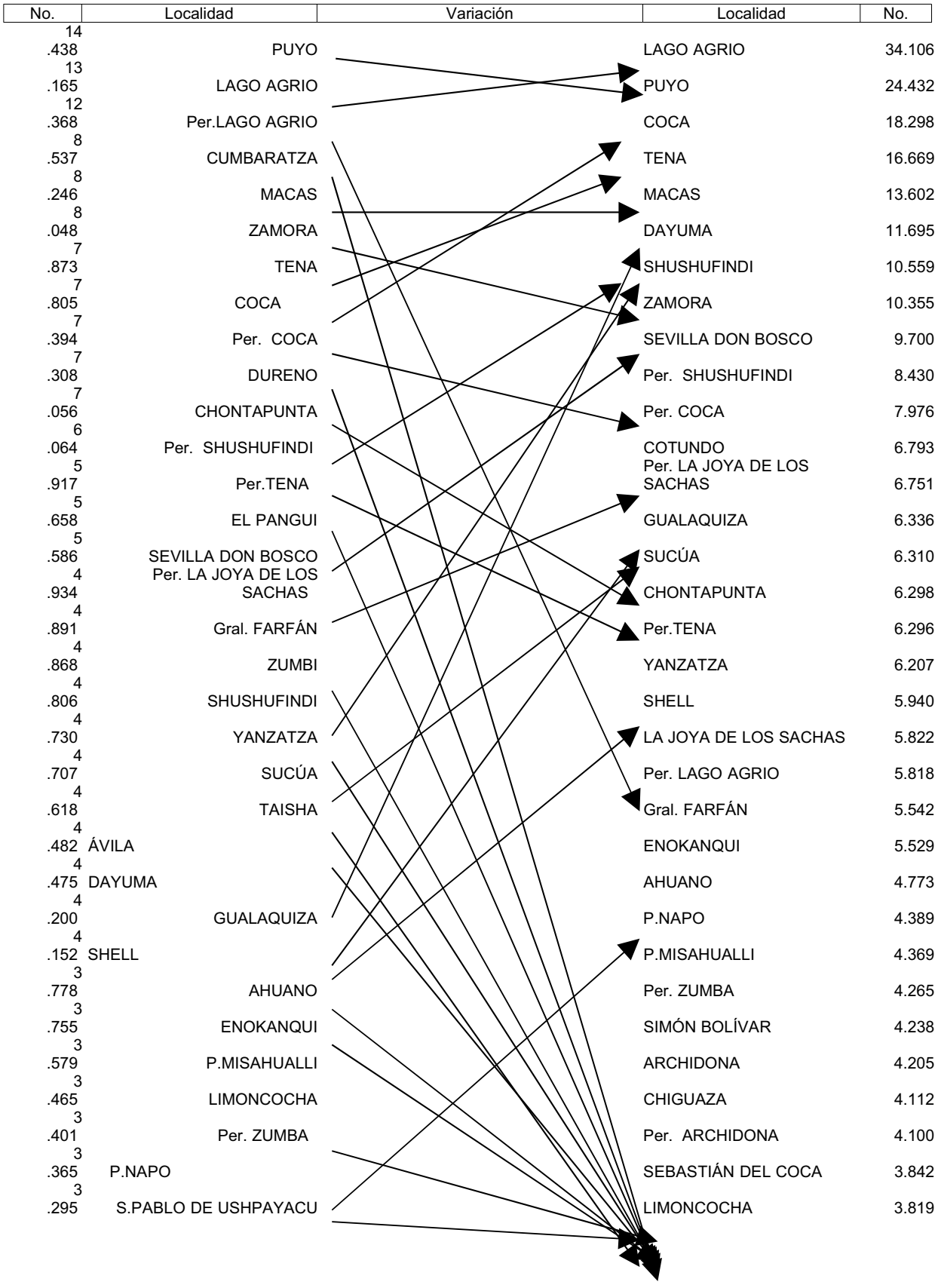
Para hacer el análisis se han tomado los datos poblacionales de localidades con la identidad jurisdiccional de cantones y parroquias. Tomamos los datos del V Censo Nacional de Población y IV de Vivienda del año de 1990 y el VI Censo Nacional de Población y V de Vivienda del año del 2001.

La gráfica que a continuación presentamos, nos permite analizar la dinámica población de la Región Amazónica.

[18] Rondinelli, D., en el libro “Método aplicado de análisis regional”, Ediciones BCH, Bogotá 1988.

Gráfica No. 1

CRECIMIENTO INTERCENSAL DE POBLACIÓN Y CAMBIOS EN EL TAMAÑO DE RANGOS DE LOCALIDADES EN LA REGIÓN AMAZÓNICA



3.275	TARAPOA	CUMBARATZA	3.736
3.210	Per. ARCHIDONA	BOMBOIZA	3.714
3.205	COTUNDO	Per.SUCÚA	3.701
3.167	Per. GUAYZIMI	TUTINENTZA	3.544
3.086	LOS ENCUENTROS	S.PABLO DE USHPAYACU	3.453
2.839	Per. YANZATZA	Gral. LEONIDAS PLAZA	3.443
2.811	BOMBOIZA	MONTALVO (ANDOAS)	3.433
2.644	Gral. LEONIDAS PLAZA	Per. EL DORADO DE CASCALES	3.290
2.634	HUAMBI	SIETE DE JULIO	3.214
2.548	ARCHIDONA	Per. YANZATZA	3.176
2.519	LA JOYA DE LOS SACHAS	DURENO	3.019
2.517	Per.SUCÚA	EL CHACO	3.000
2.470	SIMÓN BOLÍVAR	PALMA ROJA	2.997
2.459	MACUMA	ÁVILA	2.902
2.407	PALORA (METZERA)	MACUMA	2.902
2.406	GUADALUPE	LOS ENCUENTROS	2.862
2.399	PANO	S.CARLOS	2.823
2.382	PALANDA	PALORA (METZERA)	2.802
2.291	S.JUAN BOSCO	JOSÉ DE PAYAMINO	2.782
2.275	CHIGUAZA	S.MIGUEL DE CONCHAY	2.597

La Región Amazónica es la zona ecuatoriana que más rápido crece poblacionalmente, pues lo hace a 3.2%, superior a la media nacional de 2.1%. La pregunta ahora es ¿dónde crece la Región Amazónica? y ¿cuáles son las razones de ese crecimiento?.

Hay una rápida relocalización de la población sobre el territorio. Los datos nos muestran que en diez años, la población se desplaza en tres tendencias: *primero*, del piedemonte a la llanura; el movimiento de la población dedicada a la agricultura y ganadería es de Oeste a Este en la búsqueda de nuevas tierras para cultivo y pasturas; *segundo,* del Sur al Norte, del sur agropecuario al norte petrolero; y *tercero,* de pequeñas localidades que pierden peso a localidades mayores. Es como subir una escalera: la población se desplaza de pequeñas localidades a localidades más grandes y a su vez de éstas a mayores.

Los datos señalan que son las localidades pequeñas las que pierden peso demográfico, todas las otras ganan, aunque son las localidades más grandes las que más ganan. Nos referimos a las ciudades amazónicas mayores, como Lago Agrio, Tena, Coca, Puyo, Macas y Zamora.

Hay tres factores que intervienen en esta situación; *primero*: el deterioro de la oferta ambiental en el piedemonte, por pérdida de la cubierta boscosa y de la fertilidad del suelo por procesos erosivos, que ha disminuido drásticamente el rendimiento de cultivos y pasturas para el ganado. De la superficie total de la región, 504.490 hectáreas están degradadas (8,3%), localizadas en el piedemonte básicamente;

Cuadro No. 8

Conflicto del uso actual del suelo por actividad ganadera para la Región Amazónica 2002		
Región / Provincias*	**Total país**	**%**
Total hectáreas	6.082.630	100,0
Áreas de producción agropecuaria	1.648.648	27,1
Áreas de protección	3.929.492	64,6
Área degradada	504.490	8,3
Elaboración: S. Palma		
Fuente: ECORAE-ZEE 2002		
*Estos datos no contemplan la provincia de Pastaza por no estar disponibles por el momento.		

segundo: el inmenso atractivo que tiene el norte petrolero. Son puestos de trabajo disponibles en la Industria Petrolera, son oportunidades de negocio en las localidades en crecimiento; y *tercero:* el atractivo que tienen las localidades mayores porque allí se sitúan los servicios directos a la población, especialmente los educativos y de salud. Los padres de familia valoran sobremanera las oportunidades educativas para sus hijos. El argumento es simple, la educación en Lago Agrio, Tena o Puyo es de mejor calidad que la que se imparte en Tarapoa, Cotundo o Santa Clara que son localidades de menor jerarquía y más pequeñas.

Detrás de los equipos de apertura de caminos de las Empresas Petroleras va un contingente de pequeños productores buscando tierras para construir fincas. Hay una gran competencia por captar las mejores tierras, los suelos planos, la orilla de los ríos, los suelos negros útiles para la agricultura, y donde se sabe que la Empresa Petrolera construirá vías o instalará infraestructura para exploración o explotación petrolera. Cuando se abre una vía, sea del Ministerio de Obras Públicas, el Consejo Provincial o las Empresas Petroleras, empieza la explotación irracional del bosque, en una franja de 7 Km a cada lado desde la carretera. El Ecuador es de los países de América Latina que tiene la más alta tasa de deforestación. Se estima que por cada nuevo kilómetro de carretera se destruye 50 000 hectáreas de bosque[19].

Hay una profusa red de traficantes de tierras. Son grupos, con la forma de pre cooperativas o comités, que identifican las buenas tierras y se las toman. Hacen trámites para que se les adjudique, en acuerdo con políticos locales, abogados y funcionarios gubernamentales. Hacen mejoras, como ellos llaman. Construyen

[19] FAO Octubre 2000. Cambios en los bosques del Ecuador.

una trocha, despejan un claro para una casa comunal, hacen unas covachas para pernoctar. Cuando han legitimado su situación como ocupantes, ya pueden vender sus lotes a verdaderos colonos. Estos singulares colonos tienen varias fincas localizadas en sitios diferentes y disponibles para la venta. El tráfico de tierras es una de las estrategias de acumulación para muchos habitantes en la región[20]. Junto con estos sui géneris colonos va un enjambre de madereros, con el fin de recibir de ellos un flujo constante de madera barata. A esto se le ha denominado la "simbiosis maderero-colono". Cuando la finca ha perdido la mejor madera disponible, la de mejor calidad y mejor precio en el mercado, entonces está lista para la venta, para un colono que quiera cultivar su comida y pasturas para el ganado.

Hay algunas localidades que crecen poco, pero crecen; otras definitivamente pierden población. Todas las localidades ligadas a la explotación petrolera crecen, especialmente las localidades más grandes. Crecen con población que llega de todo el país, pero también venidos de la misma Región Amazónica. Muchos decrecimientos en el ámbito de parroquias se deben a que esa población que vivía en la periferia de la ciudad, se ha trasladado a ella. Los ámbitos urbanos tienen un gran atractivo por las ofertas de servicios de salud, educación y oportunidades ocupacionales y para la instalación de pequeños negocios de una gama variada. Es así, por ejemplo, que la periferia de Lago Agrio, en diez años su población decrece de 12.368 a 5.818 habitantes. Lo que pierde la periferia de Lago Agrio, lo gana Lago Agrio. Esto sucede con todas las localidades de mayor tamaño de la Región Amazónica, lo que quiere decir que la región se está urbanizando aceleradamente.

La ciudad del Puyo crece significativamente en el período intercensal, pero pasa del primero al segundo lugar. Esta tendencia de crecimiento en el ámbito regional se desplaza de la agricultura & ganadería a las actividades industriales de extracción de petróleo y sus actividades conexas, a los servicios con entidades gubernamentales y no gubernamentales (burocracia) y al comercio. Lago Agrio pasa del segundo al primer lugar, su crecimiento poblacional es drástico, ya que de 13.165 pasa a 34.106 habitantes, casi triplica su población en diez años. Lago Agrio crece porque atrae población de todo el país y también de la propia región, especialmente del Sur.

En la Región Amazónica hay un entramado de pequeñas localidades con la categoría de centros de servicio local[21], entre

---

[20] ***Al revisar la literatura on line disponible sobre la colonización de la Cuenca Amazónica, se observan algunos procesos parecidos como el que señalamos. La referencia es para procesos de colonización de territorios amazónicos en Brasil, Colombia y Perú.***

[21] Las categorías que se usan corresponden a los aportes de Tapia, L., y De Costales. , Op.

2.500 y 5.000 habitantes, los que son centros de servicios a grupos y comunidades rurales. Un Centro de Servicios es un punto focal para el intercambio social, desde el cual se comunican ideas y se difunde información y tecnología sobre el desarrollo de las actividades productivas, dirigidas a pequeños productores.

Estas localidades están ligadas a otras de mayor envergadura que son puntos de crecimiento de nivel subregional, engloban un número determinado de puntos de crecimiento para atender una población entre 5.001 y 10.000 habitantes. Puntos de crecimiento de nivel subregional son Sevilla Don Bosco, Shushufindi, Cotundo, Joya de los Sachas, Gualaquiza, Sucúa, Chontapunta. Los puntos de crecimiento corresponden a ciudades de menor tamaño dentro de los ejes regionales y están llamados a ser centros urbanos subregionales innovadores e impulsores.

Los puntos de crecimiento están unidos a otros centros equivalentes y a otros mayores mediante vías de comunicación, que expresa una compleja red de relaciones de producción, mercado, finanzas, socio-culturales y psicosociales de vinculación corporativa y liderazgos.

Estos puntos están ligados con localidades de mayor envergadura, los centros de crecimiento de nivel subregional que engloban un número determinado de puntos de crecimiento para atender una población entre 10.001 y 35.000 habitantes. Los puntos de crecimiento abarcan una micro región; se acerca al concepto de ciudad-mercado, característica que comparte parcialmente con el centro de crecimiento de carácter regional. Se corresponden a ciudades de mayor tamaño en el contexto amazónico, nos referimos a las ciudades de Lago Agrio y Tena en el norte, en las provincias de Sucumbíos y Napo, que son el puerto de entrada a la región petrolera desde Quito. Otro punto de crecimiento es la ciudad del Puyo en la provincia de Pastaza, que es el puerto de entrada a la amazonía desde el eje Ambato & Riobamba. También lo es Macas en la provincia de Morona Santiago, de la ciudad de Cuenca. En igual condición está la ciudad de Zamora, puerto de entrada a la región desde la ciudad de Loja. La ciudad de Coca es la ciudad más al Este en la llanura amazónica, no es puerto de entrada desde la sierra ecuatoriana, pero es puerto de salida a la amazonía peruana. También es un importante eje para la explotación de petróleo en la Región Amazónica Ecuatoriana.

2.3. REGIONES DE LA REGIÓN AMAZÓNICA

La Región Amazónica es casi la mitad del territorio ecuatoriano, 45,1%, (115.745 Km), pero es solamente el 2% de la cuenca del Río Amazonas que involucra 8 países del subcontinente sudamericano. En la región viven el 4,5% de la población nacional (548.419 habitantes). La región tiene una densidad promedio de 4,7 habitantes por Km2, cuando el

Cit.

promedio nacional es 10 veces mayor de 47,4 habitantes por kilómetro cuadrado. La situación demográfica de la región se esclarece más cuando consideramos que la mayoría de la población regional está concentrada en el piedemonte. La llanura tiene una población promedio menor a 10 habitantes por kilómetro cuadrado.

La región tiene una alta heterogeneidad territorial, caracterizados por la diversidad y complejidad de sus ecosistemas, originados por sus características geomorfológicas, climatológicas y de formaciones vegetales. Hay seis ecosistemas, el de nieves perpetuas con alturas superiores a los 4.500 m.s.n.m (volcanes Antisana, Cayambe y Sangay); páramo, desde los 1.600 hasta los 3.000 m.s.n.m.; estribaciones andinas, desde los 3.000 hasta los 1.600 m.s.n.m.; piedemonte, desde los 1.600 hasta los 600 m.s.n.m.; cordillera y llanura amazónicas, al Este de la cordillera amazónica, colindando con la frontera Ecuador-Perú. El clima varía desde las alturas con temperaturas menores a 10 grados centígrados en las altas cumbres, hasta la llanura cálida-húmeda con temperaturas promedio entre 24 y 28 grados centígrados. La región tiene una gran variedad de paisajes, con diferentes tipos de flora y fauna, según los climas para cada piso altitudinal.

La Región Amazónica tiene seis provincias: Sucumbíos, Napo, Orellana, Pastaza, Morona Santiago y Zamora Chinchipe. Estas provincias tienen 38 cantones y 183 parroquias (SIISE, año 2000).

Los flujos migracionales a la amazonía, en la segunda ola migratoria como proceso de ocupación del territorio, han tenido cuatro escenarios:

El eje Puyo-Tena, en relación con la construcción de la carretera Baños-Puyo, se ocupó en la década de los 50. Hubo una ocupación anterior con habitantes de las provincias de Tungurahua y Chimborazo, después de la erupción del volcán Tungurahua en el año de 1908, pero fue pequeña. En la década de los años treinta aumentó la población provincial de Pastaza, como consecuencia del afincamiento de la Compañía Petrolera Shell que hizo prospección petrolera en la provincia. La compañía se retiró del país antes de la Segunda Guerra Mundial.

El eje Lago Agrio-Coca-Shushufindi se ocupó en la década del 70 del siglo anterior, ligado a la exploración y explotación petroleras.

El eje Macas-Méndez, Macas-Palora se ocupó en la década del 70 del siglo pasado, ligado a la expansión de la actividad ganadera en los valles de los ríos Upano y Palora.

El eje Zamora-Nambija se ocupó en la década del 80 del siglo pasado, ligado a la explotación aurífera, que involucra los valles y las montañas que rodean el río Zamora y sus afluentes Nangaritza y Yacuambi.

Los suelos de la región, a excepción de los ubicados en los valles, son de origen volcánico y laterítico, generalmente lixiviados, pobres en nutrientes e inútiles para la agricultura y la ganadería comerciales. Los

terrenos de la cuenca del río Napo, en los cuales se podría realizar agricultura comercial, no disponen de la infraestructura que requiere su uso.

2.3.1. Región Norte Petrolera

La región norte amazónica es la zona petrolera del Ecuador. Tiene dos ejes: las ciudades de Lago Agrio y El Coca, que involucra la explotación petrolera de las provincias de Sucumbíos, Orellana y Napo, con las áreas de pozos y ductos de transporte de crudo, los campamentos y demás facilidades locativas, las vías de transporte, y las localidades que reciben influencia directa de la explotación, como proveedores de alimentos, servicios y mano de obra.

La porción norte de la provincia de Pastaza, la cuenca del río Curaray, se ha incorporado a la región petrolera, con los nuevos campos petroleros, la infraestructura de producción y transporte. Las actividades petroleras en Pastaza han generado una dinamización de la economía de la provincia, particularmente de la ciudad del Puyo, el principal centro urbano de la provincia, por la demanda de servicios de alimentación, alojamiento y transporte ligados a la presencia del personal de las empresas petroleras.

Las actividades petroleras, al ser de enclave, son externas a la región y no aportan significativamente al bienestar de las poblaciones nativa y colona. Las actividades productivas de enclave no han logrado dinamizar la economía local, pues todos los insumos, como alimentos y otros, son proveídos desde afuera. Al ser las actividades productivas de enclave hay ausencia de procesos de acumulación que permitan fortalecer y expandir el aparato productivo regional. Son pocos los pobladores locales que acceden a puestos de trabajo; los pocos salarios que se distribuyen son para actividades no especializadas, especialmente en la fase de exploración.

La ciudad de Lago Agrio es la más al norte en la amazonía ecuatoriana. Es importante para las actividades comerciales y de intercambio socio-cultural con el Departamento del Putumayo en Colombia. La ciudad es uno de los puntos más álgidos de seguridad en nuestras relaciones con Colombia por el flujo de personas, capitales (dineros calientes del narcotráfico y de la guerrilla) y drogas en diferentes estados de refinación desde Colombia; y desde Ecuador, flujos de personas, mercancías varias, precursores para la refinación de drogas y provisión de vituallas, explosivos, municiones y armas para la activa guerrilla del otro lado de la frontera.

Ahora la importancia geopolítica y estratégica de la región se ha acentuado, a la par de la agudización del conflicto interno colombiano. La frontera norte ecuatoriana (cantones Lago Agrio, Putumayo y Cuyabeno) es la retaguardia de la activa guerrilla FARC para actividades de abastecimiento, entrenamiento y descanso. A

veces también juega el rol de santuario; los perseguidos por el ejército colombiano se internan en territorio ecuatoriano donde no pueden ser perseguidos por las tropas gubernamentales. El mayor involucramiento ecuatoriano en las políticas de control del narcotráfico en el contexto del Plan Colombia, alineándonos con la política internacional de los Estados Unidos, va a tener impactos geopolíticos, agudizando la tensión y la inseguridad en la región.

Para diseñar una estrategia y ejecutar proyectos compensatorios a la situación de crisis, que afecta a la frontera norte en las regiones de costa, sierra y amazonía, el Gobierno Nacional, con el apoyo de organismos internacionales, ha creado la Unidad para el desarrollo de la Frontera Norte-UDENOR.

En la región hay las siguientes Áreas Protegidas, Reservas Ecológicas de Cayambe-Coca y Antisana, Reserva de Producción Faunística Cuyabeno, Reserva Biológica Limoncocha y Parques Nacionales Sumaco-Galeras y Yasuní, Reserva Ecológica Cofán-Dureno, Parque Nacional Llanganates y Parque Nacional Cotopaxi. En la región se localizan 11 de las 26 áreas del Sistema Nacional de Áreas Protegidas(SNAP) con una superficie de 3´436.531 hectáreas, que representan el 66% de la superficie total en el ámbito nacional. Comprende la cuarta parte de la superficie regional.

El Gobierno Ecuatoriano a mediados del año 1999 declaró como Zonas Intangibles la parte del territorio de los Tagaeri y Taromenané, con 700.000 hectáreas del Yasuní y la zona Imuya con aproximadamente 435.000 hectáreas en Cuyabeno, esto implica que en estas zonas no podrá realizarse ningún tipo de actividad petrolera, minera, de extracción maderera, de colonización o cualquier otro tipo de acción que pueda alterar la biodiversidad y la expresión etno-cultural de los pueblos indígenas que allí habitan.

2.3.2. Región Sur

La región sur corresponde al sur del río Pastaza en la provincia de igual nombre y a las provincias de Morona-Santiago y Zamora Chinchipe. No obstante su gran tamaño territorial la región tiene poca población, dispone de una buena dotación ambiental, con ecosistemas no alterados, especialmente en la llanura de las provincias de Pastaza y Morona Santiago. Estas provincias son las que tienen las más altas concentraciones de población indígena, 45,9% en Pastaza y 32,9% en Morona Santiago. Zamora es la que menos población indígena tiene, solamente 8,5%. El poblamiento no indígena tiene origen en las provincias serranas contiguas, para Pastaza en las provincias de Tungurahua y Chimborazo, para Morona en las provincias del Azuay y Cañar, para la provincia de Zamora en la de Loja. Estas mismas provincias son los mercados naturales para la producción de la región: panela, aguardiente,

madera, naranjilla, guayaba, y ganado vacuno en pie o en carne, entre los productos más importantes.

Las ciudades de la región, Puyo, Macas y Sucúa, han crecido muy lentamente en el tiempo, lo que les ha permitido consolidar una perspectiva urbana. Hay una buena dotación de servicios básicos. Sólamente el 27,2% de Necesidades Básicas Insatisfechas en el ámbito urbano. Al ser ciudades antiguas hay identidad amazónica, la que puede ser base para proponer opciones de desarrollo provincial y regional.

Hay un marcado deterioro de la base de recursos naturales en el piedemonte por pérdida de la cubierta vegetal, acelerados procesos erosivos y depredación del bosque, con efecto en la disminución de los rendimientos de la agricultura y ganadería bovina. Hay una marcada pérdida de población por migración hacia las ciudades más grandes, en la misma región hacia el norte petrolero y hacia la sierra, a las ciudades de Quito, Ambato, Baños, Riobamba, Cuenca y Loja. Hay una cuota importante de pérdida de población por migración al extranjero. Los migrantes al extranjero siguen las mismas tendencias que los pobladores de las provincias serranas, contiguas a la región.

En la llanura, la región tiene el predominio de formas naturales de vida. Los importantes grupos indígenas, quechua al norte del río Pastaza y shuar al sur del mismo río, aún pueden ejercitar sus formas tradicionales de vida basadas en agricultura itinerante, la recolección, la caza y la pesca.

Para esta región es importante el eje vial Baeza-Tena-Puyo-Palora-Macas, que la integra con los centros poblados más importantes de la sierra para actividades comerciales y para la distribución del turismo que llega a las ciudades de Baños&Puyo y Tena.

La explotación del oro en los valles y las montañas que rodean el río Zamora y sus afluentes Nangaritza y Yacuambi, ha generado dinamismo económico, con la creación de actividades económicas conexas. La ciudad de Loja es el centro de negocios del oro obtenido en la provincia de Zamora.

En la región son áreas protegidas los parques nacionales Sangay, Podocarpus y el binacional Ecuador-Perú,

2.4. CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y DESARROLLO REGIONAL

2.4.1. Formas de cooperación, comunidad y comunidad indígena

Lo local como comunidad adquiere expresión en el nosotros y la com-unión de los actores locales, com-una (comuna), com-unidad (comunidad), colona e indígena, o lo que es lo mismo, el territorio vivido. Lo local como territorio organizado tiene las opciones de

planificación y desarrollo. Ambas nociones nos permiten construir el concepto de Desarrollo Local primero y el de Desarrollo Micro Regional y Provincial después. El desarrollo regional si bien es una expansión de los niveles señalados, obedece a otras reglas.

Los conceptos que analizamos pretenden desentrañar los mecanismos cooperativo-competitivos que se dan en las relaciones sociales; éstas sólo pueden ser comprendidas a partir de los conceptos de auto ayuda, ayuda mutua y auto dependencia[22].

Es tan importante el estudio de los temas que aludimos, que la revisión de la poca literatura de la colonización de la Región Amazónica, nos muestra que las posibilidades de supervivencia de los colonos se dieron por el uso de los mecanismos de auto ayuda y ayuda mutua básicamente[23]. Los mecanismos de auto dependencia han surgido en unos casos, no en todos. Éste es un problema de suma importancia para analizar porque la importante base social generada no se transformó en Gobierno Territorial, usando las reglas de la Auto dependencia, como sí excepcionalmente lo hizo el pueblo indígena Saraguro en las provincias de Loja y Zamora.

Los conceptos auto ayuda y ayuda mutua nos revelan dos niveles secuenciales de cooperación.

La auto ayuda da paso a la ayuda mutua. La ayuda mutua, como forma cooperativa, genera las empresas asociativas y comunitarias, de poca inserción en el país, pese al esfuerzo realizado e importantes recursos invertidos por la cooperación.

2.4.2. La auto ayuda

La auto ayuda como comportamiento social se resume en: " todo lo que puedes hacer tú mismo, hazlo, hasta los límites del autoaprendizaje, autoorganización y autofinanciamiento"[24].

La auto ayuda parte del principio de que los humanos para desarrollarnos, para suplir nuestras carencias necesitamos de nosotros mismos en una opción consciente, libre y responsable, que nos lleve a actuar para satisfacer nuestras necesidades e intereses. La auto ayuda hace posible a las personas operar consigo mismas, por lo que la conciencia de finiquitud, las limitaciones personales y la autosuficiencia no son posibles; esto permite la apertura al mundo para armonizar con el entorno social en busca de la complementariedad con otros hombres y mujeres.

Visto en la perspectiva de la acción solidaria en la que interactúan varios individuos con la forma de grupo, esta acción se caracteriza por reconocer desde un primer momento a los propios afectados como los protagonistas de la búsqueda de soluciones a los

---

[22] Tapia, L., en “El Cooperativismo como método de innovación social”, tesis de grado de doctorado en sociología, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1983.

[23] Salazar, E., en “Pioneros de la selva” Banco Central, Quito, 1989.

[24] Tapia, L., en el “Cooperativismo como método de innovación social”, Op. Cit.

problemas que les afectan. La idea de solidaridad se fundamenta en complementar la acción de sujetos activos para enfrentar sus problemas.

La auto ayuda surge de la conciencia de la necesidad de que es posible responder a las demandas para erradicar las limitaciones al bienestar de las personas. Se da cuando las familias y los grupos se plantean la necesidad de satisfacer educación básica para sus hijos, o la dotación de servicios sanitarios, o la dotación de capilla/iglesia para el culto.

Las ciudades amazónicas surgieron como pequeños asentamientos de unas pocas familias, por lo general junto a un río (todas las ciudades), o junto a la pista de aterrizaje e instalaciones industriales de extracción y almacenamiento de petróleo (caso de Lago Agrio), o junto a la Misión de las Iglesias Católicas, en los casos de Tena, Puyo, Sucúa, Macas y Zamora; de la Iglesia Evangélica, casos de Limoncocha y Macuma. Trazada la plaza del futuro asentamiento se asignaban los lotes para capilla, escuela y centro de salud. La plaza era un gran cuadrado reservado para parque, pero donde desde el primer día se jugó voleibol a la ecuatoriana. Sólo bastaban dos palos, una cuerda y una bola de cuero.

Cuando se construyó la escuela o el centro de salud, todo el mundo apoyó, sea con materiales, sea con trabajo, o con ambos. Así se construyeron no solamente la escuela, la capilla o el centro de salud, también la casa comunal, los caminos de acceso y los puentes.

La auto ayuda por su propia naturaleza es solidaria y libre, porque nadie es obligado a participar en una red de auto ayuda. El compromiso surge de la necesidad sentida de satisfacer una necesidad que afecta a todos. La necesidad de supervivencia lleva a descubrir la relación “yo-tú”, que crea el “nosotros”. De los nosotros surge la identidad, es el territorio vivido. Pero el nosotros, no es solamente el ámbito de vida de la población humana, sino también de la población no humana: plantas y animales. Entonces el nosotros, no es solamente humano. Por ello en lo local se abre la perspectiva de controlar el entorno inmediato, lo ambiental comunitario, lo ambiental local.

Por lo general, en la fase de la auto ayuda hay líderes, hombres y mujeres de carácter, quienes se convirtieron en referentes históricos de esos pueblos. Esos ancianos y ancianas admirables, fundadores de pueblos cuentan historias extraordinarias, la mayoría de ellas verdaderas. La vida de ellos, una vida muy dura y sacrificada, donde con muy poco, casi nada, se enfrentaban a un mundo hostil y desconocido, la selva. Todo se compartía: la poca comida, la poca ropa, la poca herramienta, la poca semilla, cada conocimiento nuevo obtenido de los indígenas o aprendido de muchos fracasos y aciertos personales.

Con dolor y sufrimiento, pero también con una inmensa esperaza se expandió el Frente Pionero, en la segunda ola migratoria que da inicio en la década de los años 50 del siglo pasado con la construcción de la carretera Baños-Puyo; en los años setenta en el

eje Lago Agrio-Coca-Shushufindi, ligado a la explotación petrolera y a la expansión de la actividad ganadera en los valles de los ríos Upano y Palora. El eje Zamora-Nambija, para la explotación aurífera en la década del 80 del siglo pasado, que involucra los valles y las montañas que rodean el río Zamora y sus afluentes Nangaritza y Yacuambi.

Durante 50 años la nación ecuatoriana ha ido copando progresivamente el territorio amazónico. Ahora continúa la expansión en la llanura amazónica (provincias de Sucumbíos, Orellana, Pastaza y Morona) y en la Cordillera del Cóndor (provincia de Zamora) luego de la Paz con el Perú alcanzada en el año de 1998..

2.4.3. La ayuda mutua

La ayuda mutua es actuar con otros. Esta participación cuando responde al principio de necesidad y responsabilidad se denomina solidaridad. Mientras la auto ayuda es individual y asociativa, la ayuda mutua es básicamente asociativa. La auto ayuda es cooperación espontánea, mientras la ayuda mutua es producto de la negociación y la concertación.

Los hombres y mujeres que se sienten solidarios son portadores del mismo interés. Esto es porque pertenecen al mismo grupo, etnia o clase social.

La ayuda mutua surge cuando dos o más personas que tienen un fin, pueden satisfacerlo por ellos mismos, entonces cooperan entre sí para lograrlo en común.

Las relaciones que se establecen son directas y “cara a cara”.

Emilio Durkheim[25] llamó a la cooperación tradicional “solidaridad mecánica”, oponiéndola a la “solidaridad orgánica”. La primera corresponde a la auto ayuda y la segunda a la ayuda mutua. La primera es espontánea, mientras la segunda es originada por acuerdos y en ella han mediado procesos de negociación y concertación.

2.4.4. La auto dependencia

El principio de la audependencia se resume en ”todo lo que podemos hacer juntos desde abajo, no se nos dé desde arriba; y si se nos da que sea siempre que lo podamos controlar”[26]. Este planteamiento tiene que ver con el ejercicio del poder local. Si vemos, es una secuencia lógica desde la auto ayuda, ayuda mutua y finalmente auto dependencia. Los dos primeros principios llevan al dominio territorial y el tercero se refiere al poder político territorial.

---

[25] Durkheim, E., en el libro “La división del trabajo social”, Siglo XXI editores, México 1997.

[26] Tapia, L. Op. Cit.

¿Por qué tomar decisiones sobre asuntos locales en lugares que están a kilómetros de distancia? Una decisión sobre un asunto local de la Región Amazónica, por ejemplo de la localidad de Yacuambi en la provincia Zamora, se toma en Quito que está a una distancia de 1,000 kilómetros, cuando puede ser resuelto a nivel local, en el propio Yacuambi.

La cuestión es que cada nivel debe resolver los asuntos que le corresponden, por ejemplo, que los problemas provinciales sean resueltos en el nivel provincial y no en el centro que nada conoce, nada entiende, nada le interesa porque está demasiado lejos.

Este es el principio de descentralización. Entonces, en la Región Amazónica, que los asuntos se resuelvan en el nivel que le corresponda, sea el nivel nacional, provincial, cantonal o local-comunitario.

En la reflexión teórico-metodológica, se supone una correspondencia entre los niveles de auto ayuda, ayuda mutua y auto dependencia. O sea, dicho de otra manera, el poder territorial se traduce en poder político. Así ha pasado en todo el país; por ejemplo, es reconocible el poder territorial de las regiones de Guayas y Manabí, con un correlato en el poder político. Pero eso no pasa en la Región Amazónica. La razón de esta situación es lo que tratamos de dilucidar.

La organización de la población amazónica es muy alta, bien se trate de la población indígena que tiene Federaciones Provinciales y varias organizaciones étnicas de carácter regional, o bien se trate de los colonos que poseen Uniones, Federaciones, Asociaciones y Comités.

Los colonos tienen varias organizaciones, algunas tan viejas como cuando dio inicio la segunda ola migratoria a la Región Amazónica, hace más de cincuenta años. Prácticamente en cada cantón hay una organización. También las hay de tipo provincial. La ONG de la Iglesia Católica, Fondo Ecuatoriano para el Progreso de los Pueblos (FEPP), es quien apoya a la mayoría de estas organizaciones. Su presencia es mayor en las provincias del norte que en las sur amazónico. Pero donde no está el FEPP, están las parroquias. Cada parroquia funciona como una unidad de servicios sociales, productivos y religiosos. Las congregaciones asignadas a provincias o territorios funcionaron hasta hace muy poco como Gobierno Territorial. Todavía no han perdido muchos de los roles que a través del tiempo asumieron. La legitimidad social y el inmenso prestigio que aún tienen, hacen que sean un referente ineludible en la vida social, cultural, económica y política de las provincias amazónicas.

Las organizaciones, con el apoyo del FEPP, tienen una gama diversa de proyectos de educación a niños y jóvenes, de formación profesional, de capacitación y asistencia técnica, de producción agropecuaria, de fomento de microempresas, de vivienda e infraestructura (agua potable); también los hay de crédito y comercialización[27]; proyectos para mujeres, para niños y jóvenes.

[27] Revista FEPP, marzo 2001.

Las evaluaciones realizadas por los financiadores de los proyectos, algunos de ellos de la cooperación internacional, han mostrado que es la más experimentada y completa organización para el desarrollo regional.

Hay también otras ONG que actúan en la región, la mayoría de ellas en los temas ambiental y productivo.

La auto dependencia permite que los grupos y las organizaciones movilicen recursos locales, aportes de mano de obra y generen iniciativas para responder por ellos mismos a las necesidades de sus comunidades.

2.4.5. Cooperación vs. Competencia

El capitalismo ha privilegiado el estudio de la categoría competencia. Es la herencia del pensamiento de Charles Darwin de la "supervivencia del más fuerte". En la sociología clásica, se presenta como antitéticos cooperación y competencia. Ahora más bien a la luz de los nuevos discursos sobre "debate y concertación", se los miran como dos caras de la misma moneda. Aún en el mejor escenario de la competencia se da simultáneamente la cooperación.

2.5. ESTRATEGIAS EN EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN REGIONAL

Hace casi 500 años cuando empezó la ocupación española de los territorios amazónicos, no había región en sentido estricto. Había territorios ocupados por la población indígena originaria. En este largo período de tiempo se ha dado un lento pero constante proceso de ocupación y de integración en el territorio de la nación ecuatoriana. Este proceso se aceleró en los últimos 50 años, a la par de la expansión petrolera, maderera y agro industrial. Esto ha supuesto la integración física, económica, social y cultural de los territorios amazónicos en la nación ecuatoriana.

La población afincada en la Región Amazónica durante el proceso de ocupación y consolidación ha desarrollado varias estrategias, cuyo estudio nos permite determinar las formas de relación con el medio natural y las de construir la sociedad territorial y, en consecuencia, la sociedad regional.

La estrategia es la forma de actuación compartida que las personas, los grupos y las comunidades diseñan en dirección a controlar una situación o resolver un problema. En esa actuación hay una perspectiva presente-futuro que tienen sobre sí mismos. La estrategia responde a una propuesta de acción y aprovecha oportunidades. Es un impulso para construir el futuro[28].

Las estrategias son de supervivencia, acumulación, legitimación y emancipación.

---

[28] Tapia, L., en el libro "Mapas estratégicos" , Quito, 2002.

2.5.1. Estrategias de supervivencia:

Como formas de actuación dirigidas a la supervivencia biológica de las personas, las familias, los grupos sociales en relación con la satisfacción de necesidades básicas de educación, salud, alimentación y vivienda; y las necesidades de supervivencia social y cultural, en relación con las necesidades de identidad, involucrdas con los satisfactores de autoestima, asertividad y organización.[29]

Las demandas de servicios básicos están entrelazadas a las estrategias de supervivencia en salud, educación, vías de acceso, y servicios de capacitación y asistencia técnicas para el mejoramiento de la producción y productividad agropecuarias.

*** En relación con la población indígena**

Están localizados en pequeños núcleos poblacionales de tipo familiar por lo general a la orilla de los ríos. Son grupos, Familia Ampliada Tipo con hasta veinte miembros, y comunidades más extensas hasta con 200 personas. El poblamiento indígena tiene relación con el acceso a recursos del bosque. En las comunidades unidas a formas tradicionales de vida, es vital el acceso a la caza, la pesca y los alimentos para recolección. Es una forma de vida itinerante, con una agricultura básica ligada a la chacra para obtener alimentos, entre los más importantes la yuca, base de la alimentación vegetal indígena. En el amplio territorio que la familia recorre están distribuidas varias chacras y casas, cubriendo un circuito que se recorre durante un año.

La situación cambia cuando los indígenas se vuelven campesinos; esto es, acceden a formas sedentarias de vida que tienen que ver con la agricultura y la ganadería de subsistencia. Estos indígenas poco se diferencian por la forma de vida de los colonos. Son pequeños productores agrícolas y ganaderos de subsistencia. Estos indígenas del tipo campesino forman pequeños poblados con la denominación de comunidades. Éstas, en la mayoría de los casos, comparten el territorio con indígenas de varios pueblos, por ejemplo, shuar con quechua y campesino-colonos. Están distribuidos por todo el territorio regional, pero preferentemente en el piedemonte y junto a las cabeceras parroquiales.

Hacia el interior de la llanura amazónica hay grupos dispersos de indígenas shuar, achuar, quechua, cofán, huaorani y siona & secoya que todavía pueden ejercitar sus formas tradicionales de vida, basadas en agricultura itinerante, la caza y la pesca.

Donde confluyen los modelos tradicional indígena y agricultura & ganadería de subsistencia de los colonos, la situación es grave para

---

[29] Max-Neef, M., en el libro “Desarrollo a escala humana, una opción para el futuro, CEPAUR, Santiago, 1986.

los indígenas quechuas y shuares que viven en el piedemonte de las provincias de Napo, Morona y Pastaza. Estos ya no pueden ejercitar su forma de vida tradicional basada en la agricultura itinerante, la caza y pesca. Hay una quiebra estructural. Ya no hay qué recolectar, qué cazar, qué pescar. Esta situación los ha empobrecido. Hay problemas nutricionales entre los niños indígenas.

Esta quiebra estructural tiene repercusión en las relaciones familiares, porque los varones ya no pueden ejercitar su rol de cazadores-pescadores-recolectores y con ello el de padres-masculinos-mantenedores. Ahora quienes mantienen la familia son las mujeres con lo que produce la chacra, su cuidado es rol femenino.

Hay conflictos entre colonos e indígenas. Los colonos acusan a los indígenas de robar sus ganados para comérselos. Los indígenas acusan a los colonos que les destruyen el bosque por extracción de madera y con ello desaparece la caza, la pesca y la recolección de alimentos del mismo. Esta situación acentúa los conflictos sociales entre colonos e indígenas por lo menos en donde confluyen las dos formas productivas, los indígenas con formas de vida tradicional y la de los colonos e indígenas de tipo campesino.

Es interesante observar la gran capacidad adaptativa de los indígenas quechuas, pues ellos desde sus asentamientos originales en Quijos en la provincia del Napo, y en Canelos y Arajuno en la provincia de Pastaza, durante todo el siglo xx, han ido copando progresivamente el territorio amazónico a costa de los otros grupos, pueblos y nacionalidades indígenas en la Región Amazónica. Hay indígenas quechuas inclusive en el Departamento del Putumayo en el sur de la amazonía colombiana; y también en Iquitos en territorio peruano. Los indígenas quechuas en el piedemonte son los que mejor se han adaptado a los procesos de cambio, han creado poblados, y se han vuelto agricultores y ganaderos. En cambio, en la llanura todavía hay indígenas quechuas que conservan su forma tradicional de vida, de una agricultura itinerante, caza y pesca.

Hay una correlación directa entre infraestructura vial y supervivencia en la Región Amazónica. Por ello la principal reivindicación de los pobladores colonos e indígenas es vialidad. Hay factores físicos que conspiran en la Región para la construcción de vías. En el piedemonte es difícil y muy costoso construir vías. Son suelos deleznables, de alta gradiente que aceleran los procesos gravitacionales y con exceso de agua por lluvias persistentes (entre 4.000 y 10.000 mm. por año), que hacen precarias las vías construidas. Son vías que requieren mantenimiento constante y éste es costoso. Por ello la principal fuente de legitimidad social de los Municipios y Consejos Provinciales amazónicos es la construcción y mantenimiento de vías. Disponer el uso de equipo caminero para las tareas de construcción y mantenimiento de vías es una fuente muy grande de poder para el Municipio y Consejo Provincial.

*** En relación con la población colona**

Estos viven a la orilla de la carretera y los caminos. En el norte petrolero, a excepción de las vías matrices construidas por las empresas, las existentes son trochas de verano para el uso de vehículos y de a pie, solamente con el uso de animales de tiro en la estación lluviosa. La extrema dispersión de la población hace difícil la dotación de servicios, por las largas distancias a ser recorridas y las dificultades de desplazamiento.

Esta situación, por ejemplo, presiona sobre los servicios curativos de salud y limita los efectos de los servicios de salud preventivos. El paciente acude al servicio de salud solamente cuando está enfermo. Con los servicios de educación sucede algo parecido. Por las largas distancias muchos niños y jóvenes no pueden acceder a los servicios educativos. Algunos de los servicios tienen sus capacidades sub-ocupadas. Hay escuelas y colegios en el piedemonte que han perdido alumnos porque se ha acentuado la emigración.

En relación con los servicios existentes, el problema es más bien la escasa dotación de medios. Las escuelas no cuentan con material didáctico y los centros de salud con equipamientos y medicinas.

La presencia de instituciones gubernamentales es poca, por precariedad de recursos y la inadecuación de sus formas de actuación para una población escasa y dispersa, en una geografía difícil que limita la movilidad. Esta limitación es cubierta con servicios educativos directos, de capacitación y asistencia técnicas, de crédito en pequeña escala y apoyo a iniciativas productivas por parte de la iglesia católica. Cada parroquia en la región es una unidad de servicios: educativos, de salud, y para la producción con capacitación, asistencia técnica, la ejecución de proyectos productivos y servicios religiosos. Es importante la ONG de la iglesia católica, (el FEPP), porque es la más grande, completa y experimentada de las que trabajan en la región. Tiene impactos de carácter regional.

Para algunas de esas Órdenes Religiosas Católicas, la relación con la amazonía es tan antigua como el primer poblamiento español hace casi quinientos años. Hasta este siglo la única presencia real de la nación ecuatoriana en los inmensos territorios amazónicos fue la Iglesia. La expulsión de los Jesuitas en el año de 1760 fue una catástrofe para la continuidad del poblamiento, que tenía doscientos años, y el dominio territorial ecuatoriano; las consecuencias de ello se verían mucho tiempo después en el año de 1942, cuando la guerra con el Perú. La nación ecuatoriana tiene una deuda con la Iglesia. No es exagerado afirmar que las Órdenes Religiosas Católicas crearon la Región Amazónica Ecuatoriana. Cuando aún no había nación ecuatoriana, la Iglesia Católica ya estaba en la amazonía.

Los Jesuitas eran la más importante órden religiosa en la colonización y evangelización en el río Marañón y sus afluentes Ucayali y Huallaga. Crearon varias misiones para las tareas de

evangelización, las que también atraían colonos. Estas misiones ocupaban los territorios de Mainas y Jaén. Su vía de acceso a esos inmensos territorios era la ciudad de Loja, que era una ciudad grande y rica, pues administraba grandes territorios y constituía un sitio importante de comercio de oro, cascarilla y canela.

Cada comunidad religiosa, fuera de las Iglesias Católica o Evangélica, funcionaba como una agencia de desarrollo, con cobertura en el territorio que se le había asignado. Los más exitosos han sido los Salesianos que han trabajado con la nación Shuar en la provincia de Morona-Santiago. Allí comenzó la educación bilingüe por radio en los idiomas español y shuar; allí comenzaron los primeros estudios etnográficos y antropológicos con la revista Mundo Shuar, que después dio surgimiento a la más amplia experiencia editorial que ha tenido el Ecuador, con la editorial Abya-Yala. Allí está el Instituto Tecnológico Don Bosco ubicado en la localidad Sevilla Don Bosco, que ha ido evolucionando de escuela para indígenas, a Colegio, a Instituto Superior y ahora a Universidad Politécnica Salesiana como parte de la gran red educativa de los salesianos en el Ecuador.

Pero está también la experiencia de los Padres Carmelitas en la provincia de Sucumbíos o la de los Padres Capuchinos en las provincias de Napo y Orellana; de los Josefinos en la provincia de Napo; de los Dominicos en Pastaza y de los Franciscanos en Zamora.

En cada ciudad importante de la Región Amazónica funcionan escuelas y colegios fisco misional, algunos de ellos imparten educación de buena calidad.

En el área de la salud, hay acciones directas de las parroquias y los grupos pastorales de la Iglesia, con salud preventiva y curativa. Hay equipos itinerantes, situación que se adapta a las condiciones de dispersión de la población. No obstante el gran esfuerzo que hacen estos grupos, el impacto es escaso por las grandes distancias, las dificultades de transporte y los altos costos operativos de estos servicios.

Las Iglesias Evangélicas son recientes comparadas con la Iglesia Católica que está casi 500 años en la región. Ellos están desde los años treinta del siglo pasado. Algunos grupos son más recientes, desde los años cincuenta y sesenta. Sus ejes territoriales fueron Limoncocha con el Instituto Lingüístico de Verano-ILV (que después fue expulsado en el Gobierno del Presidente Roldós en la década del ochenta) y ShellMera en la provincia de Pastaza y Macuma en la provincia de Morona. El impacto de las Iglesias Evangélicas es menor comparado con la Iglesia Católica, porque tienen menos cobertura territorial y por ser más recientes. Es reconocido el servicio de transporte aéreo Alas del Socorro para entregar servicios de salud a comunidades dispersas y atender emergencias.

En la región norte petrolera, donde están las instalaciones de exploración y explotación, ante la inexistencia o la precariedad de servicios en la región las empresas petroleras asumen la obligación

de dotar servicios directos a la población, en salud preferentemente, y el apoyo a la producción con actividades de capacitación y asistencia técnicas en la ejecución de proyectos de mejoramiento productivo.

Hay otros servicios que tienen relación con los procesos productivos. Nos referimos por ejemplo al servicio de mantenimiento de vías, tan importante para el flujo de personas y productos. El mantenimiento de las vías las hacen las empresas para movilizar sus trabajadores, equipos y vehículos. Como los asentamientos colonos están en la vía, cuando se hace mantenimiento a éstas, los habitantes reciben un servicio de forma directa, aunque la intención primera de la empresa sea satisfacer una necesidad propia.

Los servicios gubernamentales y de las ONG en general son precarios, dada la extrema dispersión de la población y las dificultades de transporte. Tal situación tiene relación con la escasa población de la región que no decide en elecciones nacionales, por ello no es importante para los políticos asumir compromisos y cumplirlos. Además, que la asignación de recursos se hace en función del tamaño poblacional y la importancia de los sectores productivos en la economía nacional. Fuera del petróleo que es producción de enclave y manejado desde el Gobierno Central, no hay producción de valor estratégico, ni para el consumo interno, ni para la exportación. Entonces, pese a ser la región casi la mitad del país, no es importante ni política, ni económicamente en términos reales.

Al ser escasa la presencia de la producción regional en la economía nacional, de la misma manera es escasa la presencia gubernamental en la región. Los servicios son deficitarios, no tanto en cantidad, porque comparativamente está dentro de los estándares nacionales, pero sí hay déficit de calidad, por ejemplo cuando el 61,1% de las escuelas son unidocentes. Esto es, que un solo maestro enseña los seis grados de la escuela distribuidos en una geografía inmensa. En esas condiciones los niños no pueden aprender mucho. Hay un promedio de 31,4 alumnos por plantel. Esta es una situación típica de distribución de alumnos en sociedades rurales de alta dispersión.

En los servicios de salud, el problema es la inadecuación del sistema de salud. Todas las instituciones tienen médicos, odontólogos y enfermeras. Son servidores del ejército, de las iglesias, de las empresas petroleras, mineras, de la palma o del té, de los municipios o del Ministerio de Salud. No obstante la proliferación de servicios, en términos estrictos no hay sistema de salud. Faltan los otros escalones del sistema, hasta los niveles de especialización. Un importante número de consumidores de servicios de salud en los hospitales de Quito, Ambato, Cuenca, Loja y Guayaquil es gente de la amazonía.

En el tema del desarrollo, lo que hacen la Iglesia y las ONG no logran suplir todas las demandas. Por ejemplo, en la ganadería, rubro importante en la región, pese a que 1 de cada 9 cabeza de ganado del país está en la región, el único aparato estable de

asistencia técnica es de la empresa NESTLÉ en el piedemonte de la provincia del Napo. La acción del Ministerio de Agricultura, al igual que de otras instituciones para el desarrollo como PREDESUR, CREA Y ECORAE es escasa e intermitente. El Ministerio de Agricultura desmanteló su aparato de servicios directos a la producción agropecuaria en la década del noventa.

2.5.2. Estrategias de acumulación

Forma de actuación con procesos de aumento de la producción y la productividad agropecuarias y procesos de creación de capital como consecuencia de acumulación de excedentes.

La estrategia de acumulación supone relaciones de mercado; esto es, transacciones de bienes y servicios que los agentes económicos compran y venden. El escenario de relación es empresas micro, pequeñas, medianas o grandes.

La producción en la Región Amazónica no puede estar por fuera de las reglas del desarrollo sustentable, basado en tecnologías de bajo impacto, adecuadas a las condiciones de ecosistemas frágiles. Se usan tecnologías como labranza mínima o sin labranza, agro forestería, y el no uso de venenos prohibidos para el control de plagas y enfermedades, entre otras tecnologías.

No necesariamente el uso de estas tecnologías aumenta la producción y la productividad, pero permiten mejores precios por ser productos que disponen de certificado ambiental.

También supone la introducción de actividades productivas nuevas. Hay un portafolio de productos nuevos para el mercado nacional y mundial; es lo que se denomina en la región los productos "promisorios", dirigidos a dar uso a la rica biodiversidad florística de la región. Los promisorios son flores o plantas ornamentales; son aceites esenciales, alcaloides y heterópsidos; colorantes, gomas y fibras. Se usan en medicamentos, insecticidas orgánicos, o para otros usos industriales. Estos productos se ubican en la denominación general de "Agricultura Especializada de Nicho"[30], que trata de aprovechar la rica biodiversidad y las condiciones adaptativas particulares de especies de flora al clima y suelos.

Los procesos de acumulación suponen el surgimiento de un segmento de empresarios y la creación de capital al interior de la sociedad regional amazónica. La fragilidad de los suelos amazónicos y la susceptibilidad al deterioro no permiten procesos de acumulación de las ganancias en la agricultura y la ganadería. Los precios de los productos que los pequeños productores colocan en el mercado, hacen que éstos no puedan competir con los de la agricultura de la costa para los mismos productos como café, cacao, maíz, arroz o ganado. Los rendimientos de los productos amazónicos son inferiores y su costo de producción mayor; aunado a grandes distancias hasta los mercados consumidores que

[30] BID, en el libro "amazonía sin mitos", Washington, 1993.

[30](Información ECORAE-GTZ, Nov/2002).

suponen altos costos de transporte. Además de que el sistema vial es frágil porque gran parte del año está sometido a intensas lluvias y, por tanto, a crecientes de los ríos y deslaves. Hay muchas catástrofes en las vías, muchas veces con la pérdida de vidas humanas. Esta situación hace que se limite significativamente la capacidad de colocar los productos amazónicos en el mercado nacional a precios competitivos.

La situación de la ganadería es parecida. Los pastos son de baja calidad porque se producen en suelos de poca fertilidad. El ganado crece lentamente, requiriéndose el doble de tiempo que en la costa o en la sierra para un ganado de igual peso. Eso quiere decir que un vacuno tiene un costo mayor en la amazonía que en el resto del país. Si los ganados se venden al peso, para un vacuno de igual peso el productor amazónico está recibiendo menor ingreso para una misma unidad de tiempo, por ejemplo un año.

Una situación particular es la de los productores de naranjilla, pues ésta es el principal producto agrícola de la región para el mercado nacional. Se produce 40.000 toneladas en 12.000 hectáreas de superficie en las provincias de Napo, Pastaza y Morona Santiago.[30] Las naranjillas de la región se venden en todo el país y se exportan a Colombia. Hay muchos problemas tecnológicos con la naranjilla, en relación con el control de plagas y enfermedades y los altos costos de los insumos que se requieren. Se usa una cantidad muy grande de venenos de la franja roja para controlar las plagas y enfermedades. Si no se usan éstos, simplemente no hay producción, pero ello también limita las posibilidades de exportación.

La lógica de extracción de excedentes con la naranjilla es la misma que con la madera y la ganadería, pues quien lleva la mejor parte en la distribución de los ingresos es el intermediario en la figura del comerciante-transportista.

Comerciantes-transportistas en la Región Amazónica han acumulado riquezas fuera de la región gracias al comercio con madera, naranjilla y ganadería fundamentalmente. Esa riqueza está acumulada para el caso de la naranjilla en Baños de Tungurahua, Ambato y Cuenca. Para el caso de la madera en Riobamba, Cuenca, Loja, Ambato, Latacunga y Quito. La ganadería de las provincias de Morona y Zamora se comercializa en las ciudades de Loja, Cuenca y Guayaquil, que es donde se acumula la riqueza Cuando se vendía el ganado a Perú, los beneficiarios del comercio eran preferentemente comerciantes lojanos.

Hay límites a los procesos de acumulación que tienen como vía la agricultura y la ganadería tradicionales, a excepción de esos pequeños nichos con suelos de origen volcánico en Sacha, Coca y Shushufindi; y alrededor de los volcanes Reventador, Sumaco y Sangay porque tienen suelos negros de buena calidad, cuyo origen son cenizas volcánicas. Las orillas de los ríos también son buenas para la agricultura y la ganadería por la presencia de suelos aluviales de alta calidad, 500 metros a cada lado. Sumada toda la superficie es poca. Se calcula que sólo un 12,0% de la superficie de

la región tiene buenos suelos, adecuados para la agricultura tradicional

Los procesos de acumulación se han dado teniendo como vías el transporte y el comercio. Por lo general el transportista es a la vez el comerciante. Él compra los productos de alto valor local: madera, naranjilla o ganado y los transporta a los mercados consumidores, localizados preferentemente en la sierra. Pero a la vez el transportista es el comerciante proveedor de los alimentos y los insumos que necesita el pequeño productor. Es propietario de almacenes tipo bazar, en los que vende de todo: alimentos, ropa, herramientas, insumos agropecuarios, medicina humana y veterinaria, entre otros. Los comerciantes-transportistas viven en los pequeños poblados amazónicos, donde se puede observar los signos de su estatus y riqueza, con viviendas de cemento de varios pisos muchas veces y la posesión de varios vehículos, maquinaria eléctrica y electrodomésticos. Ellos también tienen fincas más bien como signo de estatus. Por lo general ellos educan a sus hijos en las ciudades grandes de la sierra como Cuenca, Riobamba, Loja o Quito, según sus lugares de origen como emigrantes.

En la región petrolera del norte, todos los varones jóvenes quieren trabajar con las empresas petroleras por los salarios que obtienen y las prestaciones que reciben. Esa es la máxima aspiración. Algunos transforman sus salarios en fincas y hacen mejoras en ellas para aumentar la productividad. Tienen casas mejores que el resto de pobladores. Algunos invierten sus excedentes en la ganadería.

Entre los indígenas la situación es diferente. Los indígenas saraguros de Zamora son propietarios de sus tierras, exitosos como ganaderos y autosuficientes en la producción de bienes para la subsistencia. Controlan sus comunidades, tienen negocios de compra-venta, y controlan el poder local.

La situación de los quechuas en Pastaza, Napo y Orellana es particular; han demostrado gran capacidad de adaptación y de expansión, pues desde sus bases territoriales en Canelos (Pastaza) y Quijos (Napo) se han expandido por toda la Región Amazónica. Los indígenas, de recolectores y cazadores iniciales, se han vuelto de tipo campesino. Cultivan chacras y son pequeños ganaderos. Por las formas de producir, no hay diferencias entre colonos e indígenas. Varían los énfasis. Los indígenas enfatizan en cultivos de yuca, pues es el eje de su alimentación. Los colonos tienen cultivos más variados. Su alimentación tiende a parecerse, con las limitaciones correspondientes, a la forma de alimentarse de la región de la cual provienen. Pero colonos e indígenas son pequeños ganaderos. Esta es la situación general para el piedemonte de la cordillera. La situación varía en la llanura.

Hay indígenas quechuas no sólo en la agricultura de subsistencia y la ganadería, están en el comercio, el transporte y servicios especializados como el turismo. Esta situación nos estaría mostrando que los proyectos generados desde fuera con el apoyo de la cooperación tienen limitaciones. También nos estaría

mostrando que las empresas asociativas solamente funcionan si hay ciertas condiciones muy difíciles de lograr.

El aumento de poder del Movimiento Indígena corre paralelo al fortalecimiento de esta estrategia. Algunos dirigentes indígenas ya pertenecen a familias empresarias, y esa tendencia continuará fortaleciéndose. Es necesario pensar sin perjuicio la necesidad de crear un capitalismo indígena; esto es, empresarios indígenas manejando empresas en sus territorios y vinculando a la población indígena y no indígena.

En resumen, podemos señalar que las estrategias de acumulación están restringidas en la amazonía por las características de extrema fragilidad de sus ecosistemas que dificultan una agricultura y ganadería según las reglas de la revolución verde, de las dificultades de transporte desde la región a los mercados de las regiones sierra y costa por los altos costos de transporte, que los vuelve no competitivos; las grandes distancias para los productos perecibles y la extrema fragilidad del sistema vial, especialmente en el período más lluvioso, que en conjunto hace que la producción de la Región Amazónica en agricultura y ganadería no sea competitiva.

La pregunta ahora es ¿qué hacer ante este escenario tan complejo y difícil de manejar?. Este aspecto lo abordaremos en la segunda parte del libro.

2.5.3. Estrategias de legitimación

Formas de obtener reconocimiento por parte de la sociedad nacional de las organizaciones de la población colona e indígena.

La operación de la estrategia de legitimación está dirigida a ser reconocida como actor social.

El caso de los indígenas es el más conflictivo, porque ha pasado un largo proceso de maduración y de conflictos con la sociedad nacional. Ser reconocido supone un largo, complejo y a veces doloroso proceso, porque la sociedad nacional está cargada de prejuicios de diferentes naturalezas. No obstante los avances habidos en los últimos años, todavía en la sociedad nacional hay prejuicios racistas contra indígenas y afroecuatorianos.

Ser reconocido en su propio valor supone cambios culturales radicales, apertura, diálogo y flexibilidad. Los pueblos indígenas con el apoyo de otros actores sociales, la Iglesia Católica, las Fuerzas Armadas, la Academia, la Cooperación y las ONG, han conseguido primero visibilizarse como personas humanas y como grupos sociales y después ser reconocidos como actores sociales. Los pueblos indígenas por su propio mérito se han ganado reconocimiento y también respeto.

El movimiento indígena ha crecido y se ha consolidado en el ámbito nacional y no es la excepción en la Región Amazónica. Hay un movimiento indígena regional que en las relaciones con el Aparato Estatal se mueve entre dos opciones: mecanismos de regulación del

conflicto Indígenas-resto del país y el diseño de estrategias de apoyo financiero y técnico a proyectos productivos.

El movimiento indígena amazónico no es homogéneo, sus diversos puntos de vista y contradicciones corresponden a tamaño, diferentes niveles de desarrollo organizativo, experiencia en el manejo de las relaciones con el entorno nacional e intensidades de estas relaciones con el entorno de la sociedad nacional.

En unos casos los indígenas amazónicos actúan con los indígenas del resto del país, pero en otros actúan a nombre del movimiento indígena regional amazónico. Inclusive en determinadas situaciones los quechuas van por un lado y los shuaras por otro en la misma región. Esto nos muestra que el movimiento indígena no es homogéneo. Son pocas las situaciones en que el movimiento indígena nacional se ha expresado como un todo, por ejemplo cuando los varios "levantamientos" habidos desde el año 1992.

En la Región Amazónica los indígenas han actuado en alianza con los colonos para expresar reivindicaciones provinciales para obtener inversiones, por ejemplo en vías de acceso, que en la región es la reivindicación más sentida y la que más movilización genera.

Hay otras organizaciones con temporalidad permanente, algunas tan antiguas como el segundo poblamiento de la región. Nos referimos a las organizaciones con el rol de gremios, con las denominaciones de: Centros, Asociaciones y Federaciones con altos niveles de organización y capacidad de movilización.

Un aspecto importante que tiene que ver con las estrategias de legitimación es el de la pluralidad espacio-temporal que nos permite descubrir la operación simultánea de tiempos históricos, con diferentes niveles de desarrollo. Los pueblos y nacionalidades de la nación ecuatoriana no son homogéneos en su temporalidad histórica, ocupando territorios geográficos heterogéneos. Están los indígenas quechuas que se han expandido por todo el territorio regional y han incursionado en actividades productivas diversas, incluido el turismo y la del petróleo con la Empresa Amazonía Gas. En contraste, en la misma Región Amazónica, hay pueblos que todavía son cazadores y recolectores como los Huaoranis, los Shuaras, Achuar, Zàpara y Siona&Secoya de la llanura en las provincias de Pastaza, Morona Santiago y Sucumbíos; otros grupos combinan la recolección y caza con la agricultura parcelaria y la ganadería en pequeña escala. Diferentes tiempos históricos suponen diferentes identidades, diferentes estrategias de supervivencia, acumulación, legitimación y emancipación.

2.5.4. Estrategias de emancipación

Formas de generar un proyecto político regional contratendencial y alternativo.

Si lo tendencial es asumido en relación con la aceptación de intereses, con dirección en la lógica preponderante en un

determinado momento histórico. Lo contratendencial rompe esa lógica y crea otra dinámica, lo que se podría hacer siguiendo otras reglas.

En el asunto del ejercicio del poder en la Región Amazónica, la situación ha tomado un cariz especial. Veamos algunos ejemplos:

Los partidos políticos tradicionales de tipo nacional han perdido poder. La representación de ellos es cada vez más débil. No obstante, sus miembros siguen siendo elegidos alcaldes, prefectos, concejales y consejeros. A falta de partidos políticos modernos ha surgido un esquema atomizado de representación política, con desechos de los partidos tradicionales, bajo el membrete de un movimiento político de carácter regional. La idea es buena, la operación es mala. En otros escenarios territoriales, inclusive latinoamericanos, hay partidos políticos de tipo regional. Un partido político amazónico, que reivindique derechos territoriales y oportunidades de desarrollo, es una idea atractiva. Esto supone disponer de una propuesta regional. Esta propuesta debería ser coherente, disponiendo de un discurso bien estructurado y claro, representando las opciones de desarrollo regional. Debería disponer de un liderazgo que aglutine las pequeñas fuerzas provinciales, cantonales y locales, tanto de colonos como de indígenas. El punto de partida es el sentido de identidad que da el territorio. Ser Amazónico debería significar algo.

Al no haber surgido una representación política regional amazónica genuina; al no tener los partidos políticos una real representación regional, entonces surgen los caudillismos locales y provinciales. Caudillismos que basan su poder en relaciones clientelares y en el manejo de las decisiones en el ámbito provincial, poniendo en puestos públicos a sus parientes y amigos. Al no tener la representación una base ideológica, ni organizativa, entonces no hay ante quien responder, por lo que el “camisetazo” es la forma normal de comportamiento de los diputados elegidos. Un Presidente de la República habló de los “Diputados de Alquiler”, que hacen mayorías a cambio de prebendas y canonjías. Esta es una degradación de la forma de hacer política. Siempre se arguye que el cambio de bando se debe a que el diputado va a conseguir recursos para proyectos. Recursos que nunca llegan y, si llegan, se diluyen en contratistas, comisionistas y comisiones.

Se da la irrupción del partido político Pachakutik, nacido en la provincia del Napo y brazo político del Movimiento Indígena Nacional, que viene desde la izquierda ideológica con una propuesta de Estado plurinacional, interculturalidad y atención a necesidades básicas de la población. La creación del partido político indígena es parte de la estrategia emancipadora del movimiento indígena, es en primer lugar expresión de maduración del proyecto político indígena, pero también es consecuencia de la hipertrofia de proyectos políticos de las denominadas fuerzas de la izquierda revolucionaria ecuatoriana, que luego de la muerte del comunismo, con la caída

del Muro de Berlín y la desaparición de la Unión Soviética, se quedó sin brújula.

El razonamiento anterior es un esquema para analizar el comportamiento del movimiento indígena, que se ha convertido en un actor ineludible del escenario político nacional; un partido político indígena que reivindica mejoramiento cualitativo para su población y de paso se convierte en interlocutor de otras fuerzas sociales no indígenas dispersas y con menor capacidad de movilización.

Hemos hablado de los indígenas, de la dinámica de sus organizaciones, de sus avances y sus restricciones; ahora nos toca hablar de los colonos.

La organización social de los colonos es amplia y diversa, con diferentes niveles de desarrollo y cargada de muchas contradicciones. No hay colono en la amazonía que no haya pertenecido a una organización de representación, llámese pre-cooperativa, asociación o comité. Asimismo, no hay ámbito territorial que no tenga una organización, sea rural o sea urbana. En el sitio más alejado, donde viven diez familias, hay un comité o una asociación. La organización social en la amazonía está formada por varones y mujeres. Hay varones líderes, pero también los hay mujeres. Éstas tienen una activa participación. Hay proyectos sólo con mujeres. La mayoría de ellos son proyectos exitosos.

La organización, si es reconocida por el Estado Nacional, le da legitimidad a ésta. Así es que el primer esfuerzo de los colonos cuando llegaban era formar una organización y obtener el registro en una oficina gubernamental. Si hay una organización, hay un interlocutor para negociar los apoyos gubernamentales y no gubernamentales. Además, supone un liderazgo interno para resolver problemas. La amazonía ha generado líderes extraordinarios, hombres y mujeres visionarios, comprometidos, tenaces.

Es impresionante el esfuerzo realizado por los colonos, muchas veces con escasos medios y con una inversión muy grande de tiempo y energía. La historia de muchas organizaciones en los últimos años muestra que han construido por su propio esfuerzo escuelas para sus niños, casas comunales y centros de salud; que han construido caminos y puentes de acceso a sus recintos, que han limpiado ríos y esteros para facilitar el ingreso por canoa en el invierno. A la luz de esos datos los finqueros muestran una capacidad cooperativa extraordinaria, con el ejercicio de un sentido de la solidaridad pocas veces visto en el país, producto de una vida dura, en una región de condiciones de clima extremo. Ellos han logrado con el apoyo de la Iglesia Católica generar proyectos, algunos de ellos exitosos.

Los movimientos sociales amazónicos han demostrado gran capacidad de movilización, inclusive para negociar con el poder político nacional como ha sucedido varias veces en los últimos años. Una muestra de ello es el movimiento bi-provincial Sucumbíos &

Orellana (año 2001) por el bono cafetero, que paralizó las dos provincias y presionó sobre la producción de petróleo.

Los indígenas han demostrado gran capacidad de movilización en el contexto de las acciones del movimiento indígena nacional.

No obstante esta situación que es relevante, en la lógica conceptual que venimos manejando, habiendo surgido relaciones basadas en la auto ayuda y la ayuda mutua, ¿por qué no han surgido expresiones de poder territorial, basadas en el principio de la auto dependencia?

Se podrían esbozar algunas hipótesis de respuesta:

El movimiento social organizado en la Región Amazónica es liderado por la Iglesia Católica, la que considera lo político partidista, como un riesgo para las organizaciones que lidera. El riesgo estriba en que el poder es asumido como corrupto y corruptor, y disgrega los intereses gremiales que las organizaciones expresan. Por tanto, según ésta lógica, es mejor quedarse fuera del juego. Es mejor conservarse sin mancha, porque hay el riesgo de enlodarse vapuleado por el sistema.

Es difícil entender cómo una región que tiene tantos y tan buenos hombres y mujeres, tantos y tan buenos líderes, cuyas acciones han surgido desde la base y sustentados en una participación genuina no se transformaron en poder político. ¿Por qué las organizaciones gremiales que son fuertes, manejan abundantes recursos y tienen buenos líderes abjuraron del poder político y lo entregaron a caudillistas, clientelares y cacicales, los que además no son los mejores hombres y mujeres amazónicos?

Cada organización social cuya representación es del tipo asociación o comité, expresa el interés de un pequeño grupo de pobladores. Estos se encuentran distantes de otros grupos e impiden el surgimiento de una perspectiva de acción de tipo micro regional, provincial y regional amazónico. Las organizaciones tipo Federación de carácter provincial y regional, no han logrado crear los mecanismos que permitan la auto dependencia. Allí radica la razón de muchos conflictos de representación entre colonos e indígenas, entre unos cantones y otros, entre cantones y Consejos Provinciales, entre unas asociaciones, comités, federaciones y otros.

La pregunta es ¿si es posible crear en la amazonía ecuatoriana una contra tendencia y tal vez un movimiento alternativo a partir de las actuales bases sociales existentes, que permitan rupturas con la lógica preponderante del marco político?

¡Sí, si es posible!, es la respuesta a priori, pero para ello tienen que darse varias condiciones:

La Iglesia Católica y el movimiento social que lidera tienen que asumir las responsabilidades políticas que les corresponde. Esto supone disponer de un proyecto político que le dé sustento, Tienen que plantearse que es una necesidad. Supone empezar a formar cuadros, diseñar una estrategia política y crear los consensos necesarios al interior de las organizaciones y sus cuerpos de

liderazgo. Es una oportunidad para reconstruir el Ecuador desde la Región Amazónica, como ya viene sucediendo en otros escenarios territoriales, serranos y costeños, donde la gente está considerando nuevas opciones que están reconstruyendo el país desde abajo.

Tiene que abrirse un gran debate regional que involucre a todas las organizaciones, a los cuerpos profesionales, a los partidos políticos y a los organismos gubernamentales y no gubernamentales, a las organizaciones indígenas y a las de los colonos, en relación con el tema del poder político y su expresión regional.